

54

DEL 20 DE SEPTIEMBRE  
AL 20 DE NOVIEMBRE  
DE 2022

EL PERIÓDICO  
TABERNARIO MÁS LEÍDO  
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!  
SUSCRÍBETE,  
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG  
f t @ @topotabernario

# EL TOPO



## EQUIPO DE EL TOPO

### Comando editorial asambleario

Violeta Asensio Barragán, Ricardo Barquín Molero, María Barrero, Bea Fraire, Idaira Gara, Ana Belén García Castro, Candela González Sánchez, Bea Guillén, Luz Marina Hernández García, Macarena Hernández, David de la Lama Calvente, José Laulhé, Marta Medrano, Ale, José Alberto y Nate

### Comando ortotipográfico

Alejandro Gago, Alex Duarte, Candela González Sánchez, Juan Yepes, La Jose, Paelo y Rosario de Zayas

### Diseño y maquetación

Ricardo Barquín Molero

## TOPEAN EN ESTE NÚMERO

### Portada / Tema que te quema

JLR / [www.instagram.com/jlr\\_tatuaje](http://www.instagram.com/jlr_tatuaje)

### Redacción

Bea, Idaira, Laura Castro Roldán, Juan José Soriano Niebla, José María Sánchez-Laulhé, Clara Malpica, Marcos Romero Montes, Pablo Domínguez, Solidary Wheels, Jana Pacheco, Ernesto Fernández, Victoria César, Alejandro García Sanjuán, Rafael Tovar, Mediomanto, Ana Geranios, Patricia Trujillo, Francisco Javier González Herrero, Candela, Violeta, David, Andrea Oliver Sanjusto, E. Ramón Fernández Durán, IG, Penélope y Nathalie

### Ilustraciones

Bernar SF, R.O., Alba Gallardo, Arturo Salguero, Pepeíllo, Aurora Tristán, Seisdedos, Pedro Peinado, Julieta Merediz, Inma Serrano, bell, Anna Payán, José Luis Alcaparra, Señor Vallejo y Nathalie Bellón

.....  
**Edita:** Asociación El Topo Tabernario

**Tirada:** 1.000 ejemplares

**Depósito Legal:** SE 2210-2013



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported.  
+ info: [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_ES](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES)

Allá por 2013, *El Topo Tabernario* empezó a socavar el terreno sobre el que se asienta este sistema, impulsado por *Ecotono S. Coop. And.*

## USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En EL TOPO somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por eso optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (\*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.



# ¿QUIÉN BARRE LA MADRIGUERA?

Nada es estático. La gente cambiamos. Entramos y salimos. Por eso, en este preciso momento (que no sabemos lo que durará y ni siquiera lo que está durando), quienes habitamos la madriguera queremos contaros por qué estamos aquí. Te lo presentamos como un plato combinado, rico y caliente; como el registro de una época; como una casita con una sola habitación llena de animalillos insaciables que se juntan para currar, para pasárselo bien... y que cuando se separan nunca se separan del todo, ni dejan de currar ni de pasárselo bien:

Me uní a EL TOPO por las ganas de ayudar a distintos movimientos sociales y tejer redes, cosa que necesitaba al volver a la ciudad después de años fuera. Sacaba fanzines en el instituto y quería ser periodista de las que cuentan cosas importantes. El anarquismo me llevó de la manita a los CSOA, al movimiento antiglobalización, a lo colectivo. Luego me atropelló el feminismo y entonces decidí que lo que quería era contar cosas que importaran, encender llamitas con lo que pasa cerca. También estuve en las revistas de la uni, porque hay algo revolucionario en la comunicación escrita independiente, con espíritu de pasquín, cual isla frondosa en el océano de la información. En mis tiempos libres doy la teta, como fruta en el comando editorial asambleario, reviso textos y maquetas y escribo menos de lo que transcribo.

Estoy aquí porque creo que hace falta información pausada, sin prisas, sin censura. Es un placer poder escribir sin la dictadura del *clickbait*. Este es un potente altavoz de las disidencias de Sevilla y alrededores, y da visibilidad a colectivos, personas y temas que difícilmente pueden entrar en otros medios. Estar aquí me mantiene conectada. El propio proceso de elaboración de cada número, las asambleas, etc., me mantienen informada y me conecta conmigo, con el colectivo y con aquellas ideas (*libre, autogestioná, libertario, local*) que he elegido pa mi camino. Me ayuda a no perder la perspectiva y a rellenar huecos.

Desde fuera siempre me había atraído su carácter colectivo y colaborativo, viéndolo un espacio en el cual, de una u otra forma, se le daba cabida a la participación de la ciudadanía que tenía cositas importantes que contar o reivindicar. Me ilusiona la forma de trabajo interno que tiene, siendo un proyecto amable ya que posibilita el ajuste a los tiempos de las diferentes persona que lo integran, dando paso a la tan valorada (y casi inexistente) conciliación. Considero esta madriguera un lugar (en su más puro significado geográfico de 'espacio en el que desarrollar vida') donde encontrar el calorcito humano del que se van despojando tantas otras iniciativas en nuestro territorio, en el que poder expresarse como cada cual es y siente, y en el que estar agustito, ya sea como parte del comando, como colaboradora o como lectora.

Cuando lo conocí me dedicaba solo a ser lectora de un periódico que descubrí al verlo en las manos de activistas y en lugares de resistencia de Sevilla. Si hay algo más difícil que el hecho de leer para una disléxica y TDAH, es el expresarse y hacerte entender. En EL TOPO se me dio ese espacio para expresarme de una manera cómoda. Escojo de manera consciente la *autogestión* como trinchera, como ese resquicio de lucha cotidiana contra el capital; entendiéndola como el espacio donde hacer las cosas de manera diferente, ejerciendo la escucha activa para poder comprender mejor qué sienten, necesitan y desean el resto de mis compas y, desde ahí, poder crear algo realmente colectivo, rico, porque todes habremos puesto nuestro granito de arena, porque ninguna idea se impondrá sobre otra. ¿No es acaso esto revolucionario? ¿No nos permite romper con las dinámicas aprehendidas de competencia y autoritarismo? ●

EL CONFLICTO DEL CIERRE DE AIRBUS PUERTO REAL, UN AÑO DESPUÉS

# ¿QUIÉN HABLARÁ DE NOSOTRAS Y NOSOTROS CUANDO ESTO ACABE?

Bea Guillén

EL TOPO

Que el sector industrial (astilleros, aeronáutica y automoción) en la Bahía de Cádiz se desangra desde hace años es una obviedad como la *copa de un pino*. Pero es la verdad. Y hay que repetirla para que se oiga.

Nos quedan pocas opciones en la Bahía aparte del clavo ardiendo de un sector turístico que succiona ciudades y pueblos, haciéndolos inhabitables.

El cierre de Delphi, hace hoy quince años, marcó el inicio de un sinfín de fracasos institucionales que seguimos arrastrando. El último ha sido, a finales del año pasado, la confirmación del cierre de la planta de Airbus Puerto Real tras más de un año de idas y venidas entre trabajadores, sindicatos, Gobierno y empresa.

Y es que en Cádiz se lucha con uñas y dientes aunque no siempre se gana.

En noviembre de 2021 se hizo público el preacuerdo firmado a puerta cerrada entre el Ministerio de Industria, Airbus y los sindicatos mayoritarios (CC. OO. Industria y UGT-FICA) por el que la empresa «traslada» a lxs trabajadorxs de Puerto Real al Centro Bahía de Cádiz (CBC) en el Puerto de Santa María. La medida consiste, además, en «transformar» la factoría de Puerto Real en un «centro tecnológico y de innovación».

*Trasladar y transformar* son bonitos sustitutos de la palabra *cierre*. Y es que la *verdad* se puede contar de muchas maneras.

Teresa Rodríguez (Adelante Andalucía) declaró en junio de este año: «es una traición a esta comarca que el Ministerio de Industria y los sindicatos con sede en Madrid hayan certificado el cierre de la planta» y es que «esta planta (Airbus Puerto Real), construida con dinero público, con los suelos regalados y ventajas fiscales va a ir a generar beneficios millonarios a empresas privadas de antiguos directivos de CASA, EADS y Airbus, generando un empleo más precario».

¿Por qué esta medida, firmada por los sindicatos mayoritarios, preocupa a las trabajadoras y trabajadores de Puerto Real?

El CBC estuvo a punto de desaparecer en 2020 cuando Airbus

parecía propiciar su cierre mediante un ERTE al 100% de la plantilla.

¿Por qué los sindicatos mayoritarios CC. OO. Industria y UGT-FICA eligieron la mesa de negociaciones sin movilizaciones reales sabiendo que el futuro de Puerto Real era el cierre? Esta pregunta no tiene respuesta por ahora, pero sí que tiene consecuencias.

Las manifestaciones, huelgas y encierros convocados por otros sindicatos (como CGT) no contaban con toda la plantilla ya que los sindicatos mayoritarios aseguraban que la paz social era condición.

Atrás quedaron los primeros encierros de los trabajadores en la planta, a finales de 2020, cuando saltaron las primeras filtraciones de cierre.

Atrás quedaron las noches de acampada en el polígono y las mañanas de megáfono al grito de «SI ESTO NO SE ARREGLA, ¡GUERRA, GUERRA, GUERRA!»

Lo que permanece es la incertidumbre y la sensación de una parte de la plantilla de haber sido «traicionada por los sindicatos mayoritarios» que, según algunas trabajadoras y trabajadores de la planta de Puerto Real, «negociaron a puerta cerrada sin oponer gran resistencia, asegurándole a la empresa la paz social y afeando las movilizaciones que sindicatos minoritarios como la CGT convocaron día sí y día también».

«Es que no se ha empezado a luchar. ¿Cómo vamos a permitir que nos cierren la planta sin luchar?» se preguntaba Chari, una trabajadora de la fábrica a principios de 2021.

Airbus ha presentado resultados del primer trimestre de 2022 con un 15% de crecimiento respecto a 2021. Las aguas se han calmado para la opinión pública y varios medios venden la operación como algo «muy positivo» para la Bahía de Cádiz.

Mientras el CBC amplía instalaciones para acoger a la plantilla de Puerto Real, muchxs piensan que esta medida es «un parche temporal que permitirá a la empresa maniobrar a su antojo en un futuro».

De hecho, según el *Diario de Cádiz*, el sindicato UGT amenazaba en mayo de 2022 con movilizaciones porque la empresa aún no había asignado al CBC los nuevos programas militares firmados en el acuerdo del cierre de Puerto Real. ●

“

A LAS GADITANAS Y GADITANOS NOS QUEDAN POCAS OPCIONES EN LA BAHÍA APARTE DE AGARRARNOS AL SECTOR TURÍSTICO QUE SUCCIONA CIUDADES Y PUEBLOS

”

# POLITIZAR LA TRISTEZA

Idaira Gara

Periodista, canariona, transfeminista anticolonialista y pluriempleada en nada

Es viernes y no quieres salir, no es que las resacas sean cada vez más duras, es que cada vez te interesan menos. Y estar en bares consumiendo agua, porque no te da el dinero y porque por salud decides no consumir ninguna sustancia por un tiempo, no mola. Y no porque no moles, es que esa imagen incomoda. Incluso, puede que seas objeto de chistes sin gracia.

Así, quedas en el barrio, que en la periferia se está muy a gusto, con tus tres amigas que andan en las mismas que tú. Algune bebe cerveza, tampoco es que vayamos a ser abstemias para siempre, la vida ya es dura. Después de ponerse al día, contando cosas que ya todes saben porque, aunque no se puedan ver, chatean a diario, pero eso de ver gesticular a tu amiga te llena el *cora*, empiezan con los temas fetiches de siempre.

Y es que nos vemos poco, no por deseo, de hecho duele que, viviendo en la misma ciudad, no pueda verles porque entre sus trabajos en horario nocturno y mis ritmos de pluriempleada es imposible. Sin olvidar que todes somos acróbatas compaginando activismo, estudio, deporte por salud mental, el cuidado de la familia, humana y animal, y también puede que la relación con algún hetero básico con el que la gestión emocional es agotadora.

Estos ratitos son oasis en el desierto de la cotidianidad y hablan de lo mucho que echan de menos bailar, el hastío de lo colectivo, nadie escucha a nadie, los tíos siguen haciendo de las suyas, el debate sobre cómo crear espacios de ocio seguros, las antidepresivas, la sesión con tu psico, con la que no sabes si continuarás porque no hay pelotas para pagar, y cómo nos ayudaríamos si llegáramos a conseguir el trabajo digno que nos merecemos.

Son entorno seguro para reivindicar el espacio que merece la tristeza. Esa que causa saber a tu familia lejos, a tu madre reventada limpiando mierda guiri durante treinta y cinco años, a tu tía con cáncer, a tu hermana con ansiedad por un episodio de violencia callejera, el acoso laboral de otre colega, la precariedad, las facturas, las *movies* misóginas que siguen impunes en espacios politizados y un largo etcétera que se hace pesado porque ya hemos dejado mucha energía en hacer entender cómo de dolorosas son las violencias cuando te atraviesan, una y otra vez.

Y no es que nos centremos solo en lo negativo, es que queremos poder hablar de lo que nos pasa sin que se nos tache de *chupaenergías* y no sentirnos presionados a hacer el ejercicio estúpido de buscar lados positivos o, peor aun, darnos palmas masculinas en la espalda y barrerlo bajo la alfombra porque «qué incómoda la tristeza».

¿Qué nos espanta tanto? ¿No poder hacer nada? ¿Enfrentar nuestras propias heridas? ¿Descubrir que existe una responsabilidad colectiva y no la estamos asumiendo?

¿No es más sano permitirnos la tristeza? Hablarla y naturalizarla como lo que es, una emoción humana. Prefiero hacer política de lo personal, porque los problemas que nos llevan a ella son políticos y públicos pero, a lo que no voy a contribuir silenciando a les demás, es al miedo a no ser escuchada, a sufrir sole. ●

Escribe: **Laura Castro Roldán**  
Gorda/e

Ilustra: **R.O.**  
www.instagram.com/r.o\_\_\_\_r.o/

# CUERPE KOLEKTIVO EN CONSTRUCCIÓN

DE TENER CUERPO A SER CUERPE ES UN MOVIMIENTO DE IDAS, VENIDAS, DOLOR Y PLACER QUE FORMA PARTE DE LA CONSTRUCCIÓN KOLEKTIVA DE SERNOS Y ENCUEPAR.

Hablar del cuerpo... hablar del cuerpo en verano... ¿Cómo se vive el verano desde las disidencias corporales?

Además de la precariedad que a muchas personas les impide refrescarse, están los obstáculos tanto materiales como sociales que impiden, a las personas con cuerpos no normativos, disfrutar de los espacios públicos, como piscinas o playas. Algo he visto por Twitter del empeoramiento de la salud mental en verano a causa de las altas temperaturas, así es, lo notamos... ¿Estoy cansada o estoy en un momento de la «D» palabra?

Nunca he compartido el ansia que mucha gente tiene por la llegada del verano, claro que *esa gente* suele estar dentro de la normatividad, *esa normatividad* que te da permiso para disfrutar. Las imágenes del disfrute fiestero-playero que hay en nuestro imaginario colectivo no pertenecen a mi realidad, y durante muchos años (no vividos), considero que hay muchas historias que me pertenecen y que debo recuperar. Además, creo que muchas desde sus cuerpos no normativos, estarán de acuerdo conmigo.

Las disidencias corporales se encuentran siempre fuera de juego. En el caso de los cuerpos gordes, navegamos entre la agorafobia y la dismorfia, que se incrementan en estos tiempos de calor y exposición. Las personas disidentes *no podemos ser* en este racistema. Si tenemos oportunidad de ir a espacios públicos como piscinas o playas, tenemos que asegurarnos de que sean seguros. Para que estos espacios sean seguros deben ser accesibles en varios aspectos. En la accesibilidad, es importante tener en cuenta el acceso físico, no podemos ir a las calas maravillosas que nadie conoce y que les colegas presumen de ir, porque no somos tan ágiles o no estamos seguros de ser tan ágiles. Hay mucha peña que no puede acceder por *disca*, *gorde*, etc. Pero no solo está el tema de accesibilidad física, también hay que tener en cuenta que las playas más accesibles físicamente, no suelen ser las más seguras socialmente hablando, creo que mucha gente me podrá entender cuando hablo de la exposición, de las miradas... creo que mucha gente ha vivido una adolescencia y juventud en camiseta y pantalón en la playa, en la arena, sentades en la silla o toalla, mientras el resto estaba en el agua disfrutando. Estas playas más accesibles físicamente,

suelen ser menos cómodas porque hay más miradas. En estas playas se encuentran el terror de las familias nucleares y los grupos de chavales. Aquellas personas con cuerpos no normativos, no solo gordes, sino también discas, trans o racializadas como *no blancos*, están expuestos, se intuye que es el no lugar.

Mientras estoy en la playa sola, escribo estas notas sobre *el cuerpo*, sin poder ir a nadar, porque hay días que cuesta incluso salir a la calle. Ir a la playa se ha convertido en algo político, para muchos no es nuevo, todo es político... pero

para mí es un ejercicio contra mí, es molestar con mi presencia, es enfrentarme a las miradas, es notar el sudor y la crema corriendo por mis lorzás. Es también estar sentada casi desnuda. Ver que se me ve. Ir al mar está siendo difícil últimamente, debe de ser por el trayecto de ida y vuelta a la toalla que supone lidiar con el juicio y mantener la tripa inmóvil para que no se salga de las bragas y pueda matar a alguien. Espero que cada año las personas que somos expulsadas constantemente, disfrutemos más de los espacios que nos pertenecen. Considero que

**SER CUERPE TAMBIÉN ES CONSTRUIR REDES DE APOYO, PARA GRITAR Y ACARICIARNOS**

el verano es un periodo cruel en el que es difícil poder disfrutar. Deberíamos reflexionar todes sobre esto, no solo la disidencia corporal, también la peña normativa, que hagan el ejercicio de preguntarse qué amigos tienen, cómo son sus cuerpos, dónde están ahora, si hacen los mismos planes, si salen en las fotos, si se quitan la camiseta, si se bañan, si reciben apoyo. Ir a estos espacios es un acto también de acción política, es molestar y dejar claro que existimos y que no queremos adaptarnos a la norma.

Pero las reflexiones, aun así, continúan y quiero explicar que somos cuerpo, porque también nos escapamos de la estructura binaria y no tenemos un cuerpo, sino que somos cuerpo. Todavía estoy en movimiento de ser cuerpo, no es camino ni proceso, porque vamos y venimos, cambiamos, aprendemos a fluir, lloramos, disfrutamos... No es una definición fija ser cuerpo. Llegar a ser cuerpo es un camino para nada recto, ni progresivo, tampoco es el objetivo. El cuerpo escapa de lo que se espera por parte de la rigidez del racistema gordófono. El cuerpo es el movimiento de ser, de encuepar cada poro. El repaso histórico de nuestras vidas, localizar las violencias, reconocerlas, ser parte de ellas, politizarlas. Ser cuerpo también es disfrutar de ser(nos). El movimiento a ser no es igual para cada una, pero si es conjunto, porque ser cuerpo también es construir redes de apoyo, para gritar y acariciarnos. Ser cuerpo es aprender que por leer libros y seguir a cuentas que hablan sobre gordofobia y violencia estética, la incomodidad que supone ser el monstruo no desaparece de golpe, son movimientos extraños que cada vez más, abrazo. Me abrazo odiándome y amándome, reconociéndome como monstruo.

Ser cuerpo es ser cuerpo kolektivo. Esto es, juntarnos las disidencias corporales, okupar los espacios públicos que nos pertenecen, crear redes de apoyo para tejer resistencia y acariciarnos como cuerpo. Aceptar la monstruosidad y lucirla. Ir más allá de lo bello/feo, sano/insano, bueno/malo, válido/no válido, deseado/ no deseado, explorarnos y construir además otra definición de lo que es ser cuerpo.

Quería terminar señalando que este *cuerpe kolektivo* se alimenta de la ternura radical. La *ternura radical* es un término que conocí gracias al activismo gorde. La Pocha Nostra es el colectivo que empezó a utilizar el término, llegué a ello porque al escuchar y entender qué es la ternura radical, di con el manifiesto de Dani d'Emilia y Daniel B. Coleman, el cual animo a leer...

¡A sacar las barrigas al aire y okupar los espacios que nos pertenecen! ●



EN ANDALUCÍA HEMOS DADO UN PASO AL FRENTE EN LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD CULTIVADA, CREANDO UN ESPACIO DE RESISTENCIA A LAS PRESIONES DEL MERCADO Y A LA DESIDIA DE LAS ADMINISTRACIONES.

Texto: **Juan José Soriano Niebla**

Activista e investigador sobre biodiversidad agrícola y miembro de la Red Andaluza de Semillas

Ilustración: **Alba Gallardo**

[www.instagram.com/campo.amarillo/](http://www.instagram.com/campo.amarillo/)

Desde hace unos años, la concatenación de crisis (económicas, sanitarias y ambientales) han vuelto a hacer visible en nuestro entorno el problema de la escasez de alimentos. Familias en busca de comida en instituciones de solidaridad o «colas del hambre», como las denominan los poderosos a través de sus medios de comunicación. Por otro lado, como si fuesen realidades distintas, se nos ofrecen noticias sobre las protestas de agricultores, ahogados entre los precios que reciben de las grandes cadenas de distribución y el alto coste de los insumos (combustible, maquinaria, semillas, agrotóxicos, fertilizantes) de los que dependen para producir alimentos.

Desafortunadamente esta realidad que ahora vemos cercana, siempre ha estado presente en otros lugares. Según el último informe de Naciones Unidas, alrededor de 2.300 millones de personas en el mundo (29,3% de la población) estaban el año pasado en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave y casi 3.100 millones de personas no pudieron permitirse mantener una dieta saludable.

Frente a estas calamidades, desde hace años muchas comunidades rurales de África, Asia y América Latina se han puesto manos a la obra para hacer realidad la soberanía alimentaria, una solución desde abajo contra el hambre y la explotación campesina. Ahora estamos descubriendo que también aquí necesitamos «medios sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos basados en la pequeña y mediana producción». Así es como definen la *soberanía alimentaria* desde la Vía Campesina, la organización que da voz a las comunidades campesinas en todo el mundo (<https://viacampesina.org>).

Para hacer realidad la soberanía alimentaria es imprescindible

# SOBERANÍA DE LAS SEMILLAS, RESISTIENDO DESDE LA RAÍZ



disponer de las semillas adecuadas. Lograrlo no es tarea fácil, en la actualidad seis grandes corporaciones controlan el 81% de las ventas mundiales de semilla, lo que implica una lucha desigual por este recurso. Afortunadamente les ha surgido una rival capaz de hacerles frente: la experiencia desarrollada en India en torno a la soberanía de las semillas.

Lo llaman *satyagraha* de las semillas basándose en la tradición Gandhiana de no colaboración con las leyes injustas. Literalmente significa «lucha por la verdad». El término complementario es *swaraj*, que subraya la gobernación no jerárquica, sino por el autogobierno, a través de los individuos y la construcción de la comunidad. El tercer término Gandhiano es *swadeshi*, el 'espíritu constructivo comunitario para desarrollar alternativas'.

Las comunidades rurales de la India están desarrollando un movimiento en el que se adoptan estos términos: *anna swaraj* (soberanía

alimentaria) y *beej swarajla* (soberanía sobre las semillas), llenándolos de nuevos significados como la desobediencia a las leyes y tratados sobre semillas y recursos genéticos injustos para los agricultores y la puesta en marcha de alternativas basadas en bancos comunitarios de semillas, sistemas locales de suministro y la búsqueda de alternativas de agricultura sostenible más apropiadas. Estas experiencias están siendo difundidas y defendidas dentro y fuera de la India a través del movimiento Navdanya (<https://navdanyainternational.org/key-issues/seed-freedom/>).

Este movimiento de la soberanía de las semillas se está expandiendo y enriqueciendo mediante el diálogo con otros campos del conocimiento, especialmente los relacionados con las tecnologías de la información y la comunicación de código abierto (<https://www.opensource-seeds.org/en/home>) y también territorialmente, gracias a las organizaciones que actuamos localmente.

“  
A LAS CORPORACIONES DE LAS SEMILLAS LES HA SURGIDO UNA RIVAL CAPAZ DE HACERLES FRENTE

”

En Andalucía la resiembra e intercambio de semillas se venía haciendo desde tiempos ancestrales, pero esta forma de resistencia ha ido restringiéndose e, incluso, erradicándose en algunos cultivos por la imposición del modelo de agricultura corporativo. Como respuesta, desde la Red Andaluza de Semillas decidimos crear la red de Resiembra e Intercambio (Rel) en 2007, en asamblea celebrada en la cooperativa La Verde de Villamartín (Cádiz).

Las actividades de la Rel se organizan en cuatro ejes de actuación: las redes de agricultorxs investigadorxs, las campañas de intercambio asociadas a los ciclos agrícolas, las iniciativas Estrénate, Describe y Apadrina y las ferias andaluzas de la biodiversidad agrícola.

Las redes de agricultorxs investigadorxs son grupos locales que generan nuevos conocimientos sobre procesos de manejo de la biodiversidad agrícola. Actualmente hay iniciativas de mejora agroecológica participativa de cereales y caracterización de hortalizas.

Dos veces al año ponemos en marcha el intercambio de semillas, uno de variedades de primavera-verano y otro de otoño-invierno. Y cada año, las campañas *Estrénate con la biodiversidad cultivada*, dirigida a centros educativos y entidades con huertos ecológicos, *Describe una variedad tradicional*, para formar a personas interesadas en la caracterización de variedades y *Apadrina una variedad tradicional*, para quienes no disponen de semillas y desean iniciarse en el intercambio.

Las ferias andaluzas de la biodiversidad agrícola son espacios abiertos para intercambiar semillas y compartir el conocimiento tradicional. Cada año una red local nos ofrece su pueblo para realizar conferencias, talleres, visitas, actividades infantiles, exposiciones de semillas y productos, aprender de nuestros mayores e intercambiar experiencias.

Gracias a este empeño, en los últimos quince años, más de ochocientos participantes diferentes, entre agricultores y agricultoras y huertos escolares y comunitarios han dado un paso al frente en la conservación de la biodiversidad cultivada en Andalucía. Hemos compartido más de 9.000 lotes de semillas de centenares de variedades y decenas de cultivos diferentes, creando un espacio de resistencia a las presiones del mercado y frente a la desidia e indiferencia de las administraciones. Todos los detalles de esta información en <https://www.redandaluzadesemillas.org/que-hacemos> ●

# LAS OLAS DE CALOR EN LA PENÍNSULA IBÉRICA Y SU CONEXIÓN ORIENTAL

Texto: **José María Sánchez-Laulhé**

Meteorólogo superior del Estado; director de la revista Tiempo y clima de la Asociación Meteorológica Española (AME)

Ilustración: **Arturo Salguero**

instagram.com/artulguerocallejas

Durante los meses de junio y julio de 2022 han tenido lugar dos olas de calor en la España peninsular. La primera, del 11 al 18 de junio, ha sido la segunda más temprana desde 1975. La segunda, del 9 al 18 de julio, ha sido seguramente la ola de calor más intensa, con cinco días con temperatura máxima media en la España peninsular entre las diez más altas desde el año 1941. Nueve son de la última década. El Instituto de Salud Carlos III atribuye al exceso de temperaturas 830 fallecimientos en junio y 2.222 en julio en toda España.

Una ola de calor es un episodio de calor extremo persistente que genera impactos adversos en la sociedad y los ecosistemas, incluyendo exceso de mortalidad, incendios forestales y pérdidas de cosechas. La AEMET define como ola de calor un episodio de temperaturas extremas de al menos tres días consecutivos, en el cual, como mínimo, el 10% de las estaciones meteorológicas de una región registran temperaturas máximas por encima de un umbral propio de cada estación. Los extremos de calor han aumentado a escala mundial en las últimas décadas y se espera que aumenten en el futuro aún más con el calentamiento global, siendo Europa una región especialmente afectada por las olas de calor. Se prevé que las olas de calor europeas aumenten en el futuro en comparación con la temperatura media global, pero las razones subyacentes aún son objeto de investigación.

Las olas de calor están ligadas a los bloqueos atmosféricos. Por bloqueo atmosférico se entiende la formación de anticiclones cálidos casi estacionarios que desvían el paso de las borrascas hacia latitudes más altas. Estos anticiclones tienen unas dimensiones horizontales del orden de 1.000 km, y verticalmente se extienden desde la superficie terrestre hasta el límite superior de la troposfera. En verano los anticiclones de bloqueo favorecen la generación de altas temperaturas por compresión debido al predominio de los movimientos



descendentes del aire en su seno. A esto se suma la liberación de calor latente si se produce disipación de nubosidad, y al fuerte calentamiento diurno en superficie con unos cielos despejados.

A diferencia de lo que ocurre en latitudes más altas, los episodios de calor extremo en la península ibérica ocurren con la misma dinámica en cualquier época del año, aunque solo cumplan los requisitos de ola de calor en verano: una invasión de aire frío en el norte de África procedente de Europa oriental produce una reacción contraria con un flujo de aire cálido tropical sobre el Atlántico Norte orientado por una borrasca casi estacionaria del tipo dana (depresión aislada en niveles altos) situada sobre el océano. El flujo de aire va adquiriendo una circulación anticiclónica conforme aumenta su latitud y, si el anticiclón de bloqueo

se sitúa sobre la Península, esta queda afectada por un episodio de calor extremo para la fecha.

En las olas de calor de julio y agosto de la península ibérica un factor desencadenante es el remoto monzón del sur de Asia. Este extraordinario monzón tiene una influencia grande en la climatología del entorno de la Península, siendo causante de la existencia de los desiertos del norte de África, así como de la intensificación estacional del anticiclón de las Azores que da lugar a veranos muy cálidos y muy secos en la mayor parte de la Península. Los movimientos ascendentes que producen las precipitaciones monzónicas en el sur de Asia generan aire cálido en niveles altos de la troposfera que se desplaza hacia el oeste, situándose una frontera sobre el Mediterráneo y el Atlántico Norte oriental en la que interaccionan esta masa de

aire tropical y el flujo de oeste de las latitudes medias. La interacción produce movimientos descendentes del flujo de oeste de latitudes medias localizados en el este del Mediterráneo y del Sáhara, y en el Atlántico oriental.

La intensidad del monzón está anticorrelacionada con la fase del fenómeno del océano Pacífico El Niño-Oscilación Sur (ENOS). El ENOS tiene dos fases, El Niño y La Niña. Durante El Niño, los vientos del este habituales del Pacífico se debilitan o se invierten, lo que hace que el agua cálida y las precipitaciones se desplacen hacia el este del océano Pacífico. Durante La Niña, esos vientos se intensifican, y el agua cálida y las lluvias se desplazan hacia el oeste del Pacífico, intensificando también las lluvias del monzón de verano. Actualmente nos encontramos en un episodio de La Niña que ya dura tres años, siendo la segunda vez que ocurre desde 1950. Este episodio de La Niña es probablemente solo una señal aleatoria en el clima, pero algunos climatólogos relevantes advierten que el cambio climático podría hacer que condiciones similares a La Niña sean más probables en el futuro. Más eventos de La Niña aumentarían la probabilidad de inundaciones en el sudeste de Asia, y aumentarían el riesgo de olas de calor e incendios forestales en la península ibérica.

El calentamiento del sistema climático es inequívoco y la influencia humana es la causa dominante. Sin tener en cuenta la tendencia del ENOS, el calentamiento antropogénico de la Tierra conlleva una intensificación del ciclo hidrológico al aumentar la atmósfera su capacidad de retención de vapor de agua. En consecuencia, las zonas húmedas en cuanto a precipitación se están volviendo más húmedas y las zonas secas más secas. Los descensos de aire y la sequedad en el área del Mediterráneo serán mayores conforme aumente la temperatura global, especialmente en verano, constituyendo esta región un punto caliente del calentamiento global. Incluso cumpliendo el Acuerdo de París, nos enfrentaremos a riesgos muy notables para los sistemas naturales y humanos en los próximos años; suponiendo un calentamiento en verano de hasta 3 °C en el área del Mediterráneo, lo que demanda medidas inmediatas para atenuar estos efectos en las capas más vulnerables. ●

“  
INCLUSO  
CUMPLIENDO  
EL ACUERDO  
DE PARÍS,  
NOS EN-  
FRENTA-  
REMOS A  
RIESGOS  
MUY NOTA-  
BLES EN LOS  
PRÓXIMOS  
AÑOS  
”

Texto: **Clara Malpica**

Artista y facilitadora de talleres de arte para personas sin hogar

Ilustración: **Pepéillo — Replicamedia**

joseluis.replicamedia@gmail.com

# 56 GRADOS SIN RECURSOS

Este verano, como cada verano, Sevilla ha alcanzado y superado los 50 grados de temperatura. Con una primera ola de calor en junio, una segunda en julio, una tercera a finales de agosto y, presentándose como uno de los veranos más calurosos, seguimos escuchando la frase de que «este es el verano más frío que vamos a tener de ahora en adelante». Mientras la lógica capitalista nos dice que invertamos más dinero en aires acondicionados y en pagar la factura de la luz (que, como la temperatura, tampoco deja nunca de subir), persiste de igual manera el conformismo meteorológico simplista del «qué le vamos a hacer». Y es que, efectivamente, no podemos enfadarnos con nadie (a priori) por la climatología. ¿O sí?

Al margen del enfado intrínseco natural con el que deberían estar naciendo las criaturas desde hace más de diez años hacia las empresas y las políticas corruptas por ser las que más contribuyeron, contribuyen y contribuirán a la crisis climática: ¿qué medidas locales se establecen en tu país, tu comunidad, tu ciudad, tu pueblo o tu barrio para paliar las consecuencias que acarrea? Andalucía, no contenta con sus altas cifras en paro, sinhogarismo (actualizadas en Sevilla por última vez en 2016) y precariedad, es también una de las comunidades más castigadas por el sol. ¿Son sus acciones y sus recursos funcionales acordes a la altura de sus temperaturas?

Los cincuenta grados de Sevilla no se pueden controlar, pero la falta de facilidades y de opciones sí. Cuando los termómetros marcan hasta los noventa grados decimos «es que está roto, están al sol y van acumulando el calor». ¿Qué sucede con las personas que están expuestas constantemente, cual termómetro, a estas temperaturas? Cada año hay al menos un titular sobre alguien fallecido «por las altas temperaturas». Ni por la falta de adecuación al trabajo que desempeñan ni por la falta de recursos. Quizás es demasiado duro decirlo así, pero es cuando estos titulares se dan cuando nos remueve y nos une un tremendo enfado a personas que trabajan bajo condiciones inhumanas y a quienes lo sufren, simplemente, por *existir* con recursos limitados. Vivir en la calle es, sumado a demasiadas experiencias traumáticas, vivir acumulando calor como un termómetro. Es necesario que deje de considerarse a un porcentaje de la población como parte del mobiliario urbano.

En 2020, la covid fue una excusa más que adecuada para cerrar

o limitar las plazas de centros de acogida, inhabilitar fuentes y baños públicos (los pocos que hubiera) y perseguir la presencia de personas en la calle durante el toque de queda. En 2021, el Ayuntamiento aprobó un listado de cincuenta y seis medidas para mejorar los recursos de las personas sin hogar. Entre ellos, se alude a la generación de áreas de baños y lavadoras públicas y a la mejora de la coordinación de los servicios públicos y entre las administraciones e instituciones. Sin embargo, en este 2022, no es noticia el aumento de estrategias llevadas a cabo de manera tangible respecto a la situación de las personas sin hogar y en exclusión social, sino los continuos cortes de luz y la tala masiva de árboles (con sus correspondientes sombras).

«El sinhogarismo es una de las formas más graves de exclusión social. Desde el gobierno de la ciudad hemos reforzado todas las políticas y los recursos públicos destinados a esta población. Sin embargo, es un problema que persiste y por eso gracias a esta comisión hemos generado una serie de propuestas y medidas de consenso entre todos los grupos políticos que van a completar el trabajo que realizamos desde el Ayuntamiento», explicaba al presentar ese listado de 56 medidas el delegado de Bienestar Social, Empleo y Planes Integrales. Invito a las y los lectores a mapear, por ejemplo, los baños públicos que pueden encontrarse (abiertos durante todo el día, porque hay quien piensa que no se caga a partir de las 21:00) en la ciudad.

Para concluir, me gustaría invitar a una reflexión. A menudo la autodenominada «clase media» genera una desvinculación absoluta de la realidad del sinhogarismo. No hablo de compasión o empatía. Hablo del hecho de que personas sin un euro se sientan mucho más cerca de la terminología chic de la precariedad que de las personas sin hogar o en riesgo de exclusión social. En un sistema que recoge una falsa clase media, una pobreza disfrazada de desapego y unas necesidades básicas insatisfechas transformadas en culpabilidad y fracaso personal, obviamente *no tenemos nada que ver* con esas personas sin hogar. Querida persona que me lees: si usas el *job-sharing*, el *co-living*, el *co-working*, la *gigeconomy*, las trabacaciones, etc., probablemente seas víctima del lavado de imagen que le han dado a tu precariedad, sin el cual te sentirías mucho más cerca de la persona sin hogar que del alcalde. No vives, sobrevives. No es la lucha de las personas sin hogar, es la de las personas a las que nos ahoga la factura de la luz, de las que vamos a casa de una amiga porque tiene aire acondicionado y de aquellas a las que nos duele salir a la calle por una Sevilla que se asemeja más a un desierto de cemento que al rico oasis que se nos presenta en los folletos turísticos. ●



Texto:

**Marcos Romero Montes** / Trabajador social y activista en los MM SS de Sevilla.

Ilustración:

**Aurora Tristán** / auroratristan.es

# POBREZA INFANTIL EN ANDALUCÍA

Tras leer un reciente informe que saca a la luz la fundación Save the Children acerca de la pobreza infantil en Andalucía, no puedo menos que alarmarme y preocuparme por la dirección hacia la que va nuestro pueblo. Esta organización realiza un análisis a raíz de la última Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística, tomando como referencia el umbral de renta andaluz.

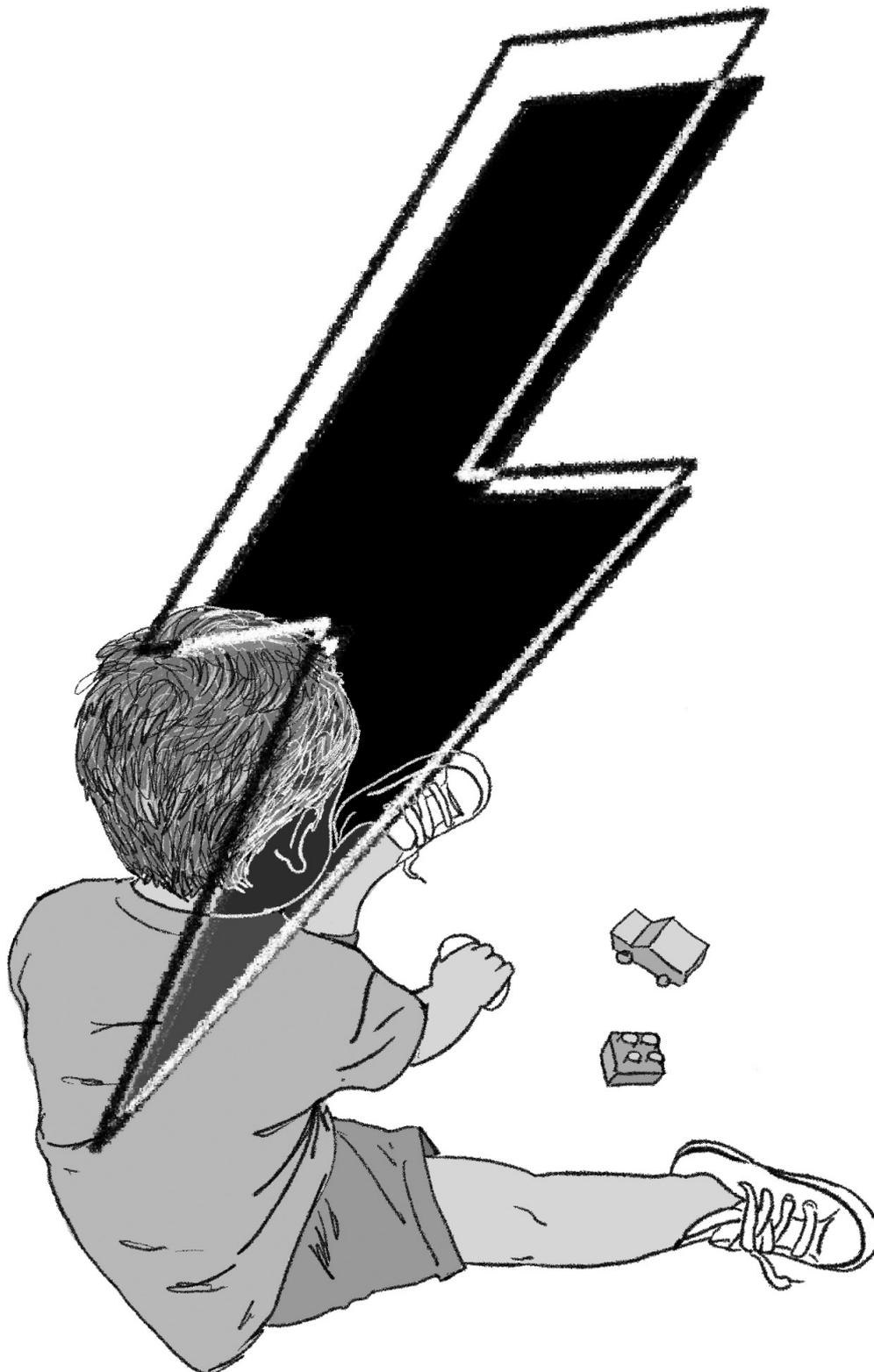
En primer lugar, debemos hacer un breve repaso de los datos más significativos que podemos rescatar de este estudio. El 27,9 % de los menores de 18 años en Andalucía, es decir, más de 450.000, se encuentra en situación de pobreza, representando un 31,8% del total del Estado español, 5 puntos por encima del año anterior.

Respecto a la pobreza severa de los niños y las niñas de Andalucía, los datos no son menos alarmantes, pasando de un 10,1% en 2020 a un 15,3% en 2021, lo que se traduce en más de 240.000 niños y niñas que se encuentran en esta situación.

Este informe también alerta de la preocupante cifra que presentan los hogares monoparentales maternos, porque una vez más la pobreza tiene género y la conciliación familiar y los contratos precarios acentúan esta situación. Rescatando los datos, se concluye que un 44,4% de este modelo familiar se encuentra en riesgo de pobreza o exclusión, 22,3 puntos por encima del anterior año.

Además, la carencia material y social severa que afecta a la población infantil andaluza ha ido en aumento progresivo, afectando a un 5,9% en 2019 y encontrarnos que en 2021 afecta a un 11,4% del total de la infancia andaluza.

Así, leemos que «este empeoramiento está estrechamente relacionado con el alza de los precios, especialmente de la energía o los alquileres». Y es que, según también otro estudio de Save the Children sobre los costes de crianza en Andalucía, estos son de 641 euros al mes, un 14% más respecto al 2018. Se calcula que más de 150.000 hogares en Andalucía no pueden hacer frente a este coste, no teniendo capacidad para ofrecer un nivel básico de bienestar a sus hijos e hijas.



Y hago una breve parada en este punto para mencionar algo que deberíamos considerar fundamental cuando hablamos del bienestar de la infancia. No ofrecerles unos recursos y condiciones vitales adecuados puede condicionar su desarrollo y calidad emocional, llegando a afectarles tanto en su autoestima como en su aprendizaje, lo que suele provocar que, en zonas desfavorecidas, el índice de fracaso o abandono escolar sea superior. Y no debemos olvidar que, aparte del evidente impacto en el entorno académico o laboral, la situación de pobreza también influye negativamente en cómo los niños y niñas van a desarrollar sus habilidades sociales o competencias emocionales, tan importantes o más que las cognitivas para su futura integración en la sociedad y su acceso al ámbito laboral. Ya el psicólogo Daniel Goleman anunciaba que el éxito de una persona apenas dependía un 20% de su CI (coeficiente intelectual), sino que la mayor parte dependía del desarrollo de las capacidades emocionales. Independientemente de que demos mayor o menor valor al desarrollo de unas habilidades u otras, el hecho innegable es que una falta de recursos materiales lleva a unas condiciones precarias de vida, las cuales repercutirán directamente en el desarrollo social, emocional y cognitivo. Por consiguiente, esto va a condicionar su futuro en general y sus relaciones afectivas, familiares, profesionales, etc, además de, evidentemente, cronificar el círculo de pobreza hereditaria. Hay que ir tomando medidas paliativas y preventivas, eso es seguro. La pregunta sería, ¿cuáles?

El Gobierno andaluz afirma que «la pobreza infantil no tiene solución a corto o a medio plazo», ¡qué sorpresa!, pues nunca ha estado en su agenda combatir la pobreza y, menos si cabe, la pobreza infantil, así que nada nuevo ni nada de lo que extrañarnos en estas declaraciones. Existen entidades que trabajan para la infancia que ya han hecho recomendaciones y propuestas de medidas de urgencia para paliar la pobreza infantil, tales como una ayuda de cien euros mensuales de forma universal, modificar la renta mínima de inserción social de Andalucía para que sea compatible con el ingreso mínimo vital o actualizar los datos sobre el valor real del coste de la crianza, teniendo en cuenta o desgravando los impuestos añadidos a los artículos de primera necesidad para el cuidado de la infancia y adolescencia. Si bien no podemos conformarnos con medidas cortoplacistas y ayudas económicas paliativas, las cuales son muy importantes pero

insuficientes para erradicar la pobreza infantil tanto en Andalucía como en el resto del Estado, no hay que olvidar que el de España es de los Gobiernos que menos destinan de su PIB al apoyo a la infancia y a las familias, con un 1,3 frente al 2,3 de media en la UE.

Esta falta de recursos económicos y sociales se ha visto agravada en los últimos años por la crisis económica y la no económica, derivadas de la covid19, especialmente por las pérdidas de empleo en los sectores más vulnerables y el desmantelamiento de servicios públicos fundamentales para familias en riesgo de pobreza, entre otros, el de los servicios sociales. Respecto a estos, cabe señalar que, además, no se está aplicando la Ley de Servicios Sociales de Andalucía, la cual establece que debería haber una zona básica de atención social cada 20.000 habitantes, algo que no se está cumpliendo en muchos de los pueblos y capitales andaluzas, provocando listas de espera de varios meses para que las familias vulnerables o en riesgo de exclusión puedan ser atendidas e impidiendo así que puedan recibir ayudas fundamentales para aliviar su situación: ayudas para la luz, el alquiler, el coste de la crianza, etc., que son imprescindibles para no agravar la precariedad de muchas familias andaluzas.

Otro aspecto básico cuando hablamos de pobreza y precariedad es la falta de acceso al empleo, derecho vulnerado sistemáticamente por el modelo socioeconómico actual. Y el problema del empleo no es solo una cuestión cuantitativa, sino también cualitativa, pues, en muchos casos, el empleo al que se accede es de poca calidad, precario e insuficiente para garantizar unas condiciones de vida dignas.

Por tanto, cabe preguntarse hacia dónde queremos ir si queremos acabar con la pobreza infantil a medio-largo plazo sin necesidad de ayudas sociales, sino como propio equilibrio social. Parece obvio, y siendo justos con lo que venimos señalando, que una de las primeras propuestas debería ir encaminada a la consecución del pleno empleo, es decir, a garantizar un empleo digno; no tenemos una receta mágica para esto, pero tampoco estamos diciendo nada nuevo: sindicatos y economistas llevan tiempo reflexionando y lanzando propuestas concretas para alcanzar este deseado fin. Pero todos sabemos que parte de estas medidas pasan por un reparto de la riqueza distinto al actual y al que muchos sectores, especialmente los más pudientes, no están dispuestos.

Otra propuesta, que no por obvia es menos importante, es, como ya dijimos, garantizar que se cumpla la Ley Andaluza de Servicios Sociales, dotándola tanto de recursos económicos como humanos para que puedan llevarse a cabo las acciones necesarias y dar una atención integral y de calidad a todas aquellas personas que lo puedan necesitar. También debemos apostar por dotar de mayores recursos a los centros educativos que trabajan directamente con los niños y niñas, no solo aumentando el personal docente para bajar la ratio y así mejorar la calidad de la enseñanza, sino también poniendo en valor a otros agentes del proceso educativo, como psicoterapeutas, trabajadores y trabajadoras sociales, educadores y educadoras, pedagogos y pedagogas, etc., de forma que se puedan atender, además de las necesidades académicas y curriculares, las emocionales y sociales tanto de los niños y las niñas como de las familias.

Ya hicimos mención antes a la importancia del bienestar emocional, y no solo económico, de la infancia. La educación emocional y social debe estar presente siempre, pero se hace especialmente importante en la etapa de los 0 a 3 años. Y es precisamente la etapa más descuidada por el sistema educativo, pues hasta hace poco apenas existían siquiera centros para estas edades, teniendo que acudir en la mayoría de los casos a recursos privados como guarderías, algo inaccesible para familias con pocos recursos. Por eso una propuesta que nos parece fundamental es la de aumentar el número plazas en escuelas públicas para alumnado de 0 a 3 años y acompañarla de una planificación que promueva un acceso equitativo en lo que se refiera a la participación de familias independientemente de su mayor o menor nivel adquisitivo.

Lo ideal sería que todo esto se aplicara a través de una democratización real de los servicios públicos, de forma que la población fuera realmente partícipe de la gestión de las instituciones que se encargan de abastecer sus necesidades. La falta de efectividad de las medidas que se suelen proponer viene, en gran parte, de no contar directamente con las personas que se ven afectadas por ellas, sino que técnicos y políticos las diseñan desde sus despachos. Por eso, nuestra última propuesta va encaminada hacia promover el trabajo desde las bases e ir tomando protagonismo en las instituciones. Solo así daremos una respuesta real a un problema tan severo como es la pobreza infantil. ●

“  
LA POBREZA  
TIENE GÉNERO  
Y LA CONCILIACIÓN  
FAMILIAR Y LOS  
CONTRATOS  
PRECARIOS  
ACENTÚAN  
ESTA SITUACIÓN  
”

## ¿ES AHORA TODA ANDALUCÍA DE DERECHAS?

**Pablo Domínguez**

Sociólogo y politólogo

Ya había hablado el resto de aspirantes y el ganador de esa noche aparecía en nuestras pantallas en un pasillo, acompañado por su esposa. Comenzaba a andar hacia la cámara, bajaba las escaleras de su sede y salía a una calle luminosa repleta de simpatizantes. Suena Manuel Carrasco y ondean banderas andaluzas. Sin atril ni siglas del partido, en una pequeña tarima, el líder se mezcla con «la gente». Don Juan Manuel Moreno Bonilla había logrado convertirse en «Juanma» para la mayoría de las andaluzas y andaluces.

Entre una oposición ausente y los posibles socios de gobierno asumiendo su inutilidad... nadie era capaz de hacer ni decir nada que eclipsara la exhibición de fuerza del principal partido de la derecha. El mapa se tiñó de azul. El Partido Popular había ganado en las ocho provincias, en ochenta y dos de los ochenta y tres municipios de más de veinte mil habitantes. El mejor resultado de su historia y no solo suyo, también del bloque de la derecha (aquí, PP + Vox + Cs). Estos sumaron casi novecientos mil votos más que las izquierdas. En total, un 60% del voto. Quédense con esta cifra que vamos a hacer un poco de sociología electoral tirando del postelectoral del CIS.

¿Toda persona en Andalucía votó por igual a la derecha? ¿Mujeres, paradas, jóvenes y ateas? Pongamos matices a lo que se está llamando «el giro a la derecha de Andalucía», porque no todos los grupos sociales votan igual. Si hemos dicho que la media de voto a la derecha es del 60%, este porcentaje sube incluso más entre hombres (61%), mayores de 75 años (71%), católicos practicantes (83%) y no practicantes (68%), y la población más rica: entre los que ingresan en su hogar más de 3.900 € mensuales (68%) y los que se autoperiben como clase alta y media-alta (75%).

Pero claro, esta radiografía social tiene su lado negativo. Entre las mujeres, el voto a la derecha fue tres puntos menos (58%) que entre los hombres. También baja el porcentaje de voto a la derecha entre los menores de 35 (53%) y entre los no creyentes, agnósticos y ateos, el apoyo se queda en el 32%. En cuanto a las condiciones socioeconómicas, las personas desempleadas o estudiantes (54%) con ingresos por hogar mensuales de menos de 1.800 € (55%) y autoperibidas como clase media-baja (53%) y baja-obrera (42%), optan menos por fuerzas de derecha que la media.

Estas diferencias en el electorado de la derecha vuelven a demostrar que la cartera, las propiedades y el estatus sociolaboral condicionan el voto. El nivel de renta de tu barrio también. Dime dónde vives y te diré a quién votas. Reflexión que nos va a servir para terminar fijándonos en el partido ganador en el 10% de secciones censales más empobrecidas de Andalucía: la abstención. En los barrios dentro de este decil se vota un 30% menos que en los del decil más rico. En el Polígono Sur de Sevilla, la abstención es del 90% y en Los Remedios del 20%. Esto tiene una primera traducción en escaños y gobiernos, y una segunda en el lugar de destino de los recursos y políticas públicas. ●

TRAS LOS SUCEOS DEL PASADO 24 DE JUNIO EN MELILLA Y NADOR, REFLEXIONAMOS SOBRE LA FALTA DE INVESTIGACIÓN, JUDICIALIZACIÓN Y REPARACIÓN, E INSISTIMOS: NOS DUELEN LAS MUERTES, LAS HERIDAS Y LAS DESAPARECIONES, PERO, SOBRE TODO, NOS INDIGNAN Y REPUGNAN LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS QUE LAS CAUSARON.

Texto: **Solidary Wheels**

Asociación de voluntarias independientes que trabaja en Melilla desde la no resignación ante las políticas migratorias europeas y la vulneración de los derechos humanos.

Ilustración: **Seisdedos**

[www.instagram.com/seisdedos](http://www.instagram.com/seisdedos)

De las aproximadamente dos mil personas que intentaron saltar la valla por el Barrio Chino (Melilla) el pasado 24 de junio, solo ciento treinta y tres lograron quedarse en la ciudad. Llegar, llegaron muchas más. No hay un número oficial, pero muchas lograron pisar suelo español y, desgraciadamente, quedaron enterradas bajo las concertinas, los gases lacrimógenos y las pelotas de goma.

La prensa alertó aquel día, como si de un fuego se tratara, de una amenaza para Melilla y, por extensión, para España. Pero las verdaderas víctimas eran personas de origen sudanés y chadiano, países con una profunda inestabilidad social y política, episodios de violencia, y azuzados por periodos de sequías y hambruna que arrasan con los más vulnerables. Y España no cumplió sus obligaciones legales en materia de derechos humanos al impedir cualquier tipo de identificación de perfiles vulnerables, potenciales solicitantes de asilo y menores de edad, entre otros.

La brutalidad policial ejercida por parte de los cuerpos y fuerzas del Estado, tanto del español como del marroquí, avivó el fuego de aquel intento de salto, que provocó la muerte de entre 23 y 45 personas. Se constató el lanzamiento de botes de humo por parte de la Guardia Civil hacia las personas que se encontraban en la valla, lo que generó gran peligro y la caída de muchas de ellas. Las fuerzas marroquíes también fueron mucho más violentas de lo habitual: personas malheridas, algunas inconscientes, apiladas en una explanada sin ningún tipo de asistencia médica, agua o comida.

Los testimonios de las personas que consiguieron quedarse en Melilla nos relatan la violencia sufrida, el encierro y la incomunicación en el CETI y la falta de transparencia sobre la situación de sus camaradas. Nos hablan del acoso policial en los campamentos cercanos a Nador los días previos, las avalanchas que se produjeron en las inmediaciones de la valla y que acabaron con la vida de sus camaradas, los traslados forzados en autobuses hacia el sur de Marruecos, donde se les incautaron los teléfonos móviles (y a algunas también la ropa y los zapatos), para después ser abandonadas en ciudades como Beni Melal o Ouarzazate a su suerte.

Por desgracia, no es la primera vez que España y Marruecos se coordinan para repeler un intento de salto en la valla, ni que Marruecos utiliza la violencia de forma desmedida para defender territorio español. No es nuevo que España devuelva de forma ilegal a personas que ya han conseguido entrar en su territorio, ni lo son

los traslados forzados en buses al desierto. ¿Por qué, entonces, debemos seguir hablando de lo que pasó el 24J? Porque es la prueba definitiva de un cambio de etapa: el Estado español ha virado definitivamente hacia una lógica securitaria y de control de las migraciones, ha abandonado todo enfoque de derechos humanos.

Para analizar este cambio de rumbo es interesante comparar la naturaleza y el tratamiento de los intentos de salto que ha habido antes (marzo) y después (junio) de la firma de acuerdo bilateral del 7 de abril de 2022. En comparación con los saltos de marzo, el número de ataques previos a los campamentos del bosque Gurugú fue mucho mayor en junio. El reducido número de personas que finalmente llegaron al CETI en el salto de junio y las cifras de muertes, heridas y desapariciones reflejan los esfuerzos realizados por Marruecos para contener a las personas migrantes.

Ante estos datos, acompañados de imágenes y testimonios

**EL ESTADO HA VIRADO HACIA UNA LÓGICA SECURITARIA Y DE CONTROL DE LAS MIGRACIONES Y ABANDONADO TODO ENFOQUE DE DERECHOS HUMANOS**

que gritan más dolor del que podemos expresar con palabras, los responsables políticos directos se congratulan por el trabajo «bien resuelto», con escasas menciones ni muestras de luto por las personas asesinadas en la frontera. Mientras tanto, la Unión Europea respalda esta actuación. Es más, lejos de hacer autocrítica, España utilizó lo ocurrido como argumento a favor de seguir militarizando y controlando, aún más, la frontera Sur. Se usa de chivo expiatorio a unas supuestas mafias que controlan el tránsito migratorio que, si bien está confirmada su existencia en la vía marítima, no tienen ninguna relevancia en la vía terrestre. El salto a la valla es el camino utilizado por quienes no tienen ninguna otra manera de alcanzar Europa, es decir, los que no tienen medios para pagar el pasaje en patera. Este sesgo de clase es una muestra más de las lógicas asesinas que azotan los flujos migratorios actuales.

Podemos decir, entonces, que el fuego del pasado 24J es consecuencia de la verticalización de las fronteras, proceso por el cual la línea fronteriza deja de ser física para convertirse en simbólica, desplazada cada vez más al sur, y que usa a los países del sur global como elementos de control y freno fronterizo a la UE. Por eso, España puede permitirse el lujo de congratularse por lo «bien resuelto» de la situación, en una miopía cómplice y estéril que no va a servir para frenar los flujos migratorios ni, desde luego, hacerlos más seguros. Si seguimos con este enfoque, lo único que conseguiremos será elevar la cifra de muertes tanto en la valla como en el mar. España cede así al chantaje de Marruecos, que usa la migración como moneda de cambio, acalla voces que piden justicia y reparación, e ignora la opción de cambiar el modelo de control migratorio, aliviar las lógicas de securitización y mejorar nuestro sistema de acogida para que, quien quiera llegar a España, pueda hacerlo en condiciones seguras, legales y dignas, y desarrollar su proyecto migratorio.

España despertó el 24 de junio con alarmas de fuego en la frontera melillense, sin darse cuenta de que las personas que realmente se encuentran dentro del fuego huyen del infierno que son los países de origen y los de tránsito. Mientras tanto, las voces cómplices de sus muertes siguen señalando el humo de la invasión para justificar políticas asesinas. La conciencia social de nuestro país necesita disipar el humo para atajar el fuego y dejar entrar a los supervivientes. ●



UN PROYECTO PERFORMATIVO DONDE TREINTA ACTRICES TRABAJAN DE FORMA COLABORATIVA PARA REALIZAR UNA PIEZA SOBRE LA MEMORIA DE LAS MUJERES DURANTE LA DICTADURA MILITAR ARGENTINA (1976-1983).

Texto: **Jana Pacheco**

Dramaturga, performer, historiadora del arte y mediadora cultural. Facilita proyectos colaborativos donde la inclusión, el feminismo y la accesibilidad están presentes desde el hecho artístico.

Ilustración: **Pedro Peinado**

[www.instagram.com/pedropeinado](http://www.instagram.com/pedropeinado)

«Se ríen, ahogan las carcajadas, las desatan. Recuerdan los límites. Se callan». Estas son algunas de las acciones que Alicia Kozameh describe en *Bosquejo de alturas*, un cuento autobiográfico que recupera la memoria de treinta mujeres encerradas en los bajos de una comisaría de Rosario durante la dictadura militar: «Seiscientos dedos. Trescientos de manos y trescientos de pies (...) Treinta mujeres vibrando y comunicándose, debatiéndose en una estrechez de espacio intransgredible».

Treinta mujeres que durante catorce meses compartieron el dolor, la risa, la cultura, el miedo. Casi nunca lloraban, dice Alicia, «para no desalentar a las otras». Sin embargo, cuando hacían teatro, cuando inventaban historias y las representaban con una sábana como telón de fondo, todas se permitían el lujo de compartir sus lágrimas: «Allí llorábamos a los muertos» dice Alicia y «no a los desaparecidos como se empeñan en seguir llamándoles». Sin embargo, no se sentían víctimas —ellas no querían que las llamasen así— porque esa palabra, que lleva en su raíz latina *el vencido*, *el que está destinado al sacrificio*, está lejos de lo que ellas fueron. Esa palabra no las representa, como quizá tampoco representa a las más de 8.500 personas consideradas desaparecidas en Argentina durante la dictadura cívico-militar autodenominada Reorganización Nacional. Ellas eran presas políticas, activistas, solidarias, compañeras. Sobrevivieron al encierro, no fueron sacrificadas como la mayor parte de las personas a las que secuestraron. Algunas siguen vivas, otras ya murieron. «Cada vez que se ha muerto una se ha muerto algo en nosotras» dice Alicia. Haber

## TREINTA CUERPOS JUNTOS, UNA MEMORIA COLECTIVA



sido un solo cuerpo formado por seiscientos dedos, cuarenta brazos, cuarenta ojos, es ser un cuerpo colectivo que no se olvida. Cada una, viviendo en un país distinto, ha seguido pegada a la otra. Sus recuerdos han sido un vínculo que ha afectado sus trayectorias vitales de forma distinta. Alicia Kozameh encontró en la escritura un refugio.

Cuando Sylvie Moguin hace diez años leyó *Bosquejo de alturas* sintió un pellizco en el pecho. Ese pellizco la impulsó a diseñar un laboratorio itinerante que lleva diez años desarrollando en distintos países: Francia, Chile, México, Uruguay, Brasil, Argentina y ahora España. En cada lugar la memoria se detiene para buscar ese cuerpo colectivo y en cada ciudad busca a una o dos directoras locales que la acompañen en el proceso.

En Madrid, Eva Redondo y yo hemos tenido la suerte de liderar esta creación. Digo liderar y no dirigir, porque no es dirección lo que necesita una performance, sino guía. Tener a Eva y Sylvie como compañeras denota cómo las directoras de escena, como ya adelanté en *A despatriarcar las artes escénicas* (ver EL TOPO 52) tendemos una forma más horizontal de conducir el hecho escénico.

En Madrid el punto de encuentro fue el Teatro de la Abadía, espacio donde treinta mujeres hemos despertado la memoria personal y política. Durante seis días acuerparse ha sido remover los afectos para habitar y transitar los cuerpos de otras mujeres que vivieron antes que nosotras, en otros tiempos, en otros lugares: mujeres a las que no queremos llamar víctimas porque

fueron cuerpos heridos, personas agredidas, maltratadas, asesinadas.

La mirada de la justicia no se detiene si ponemos el foco en quién abusa de su poder. Nos permite reflexionar y entender que siempre hay un responsable tras otro en la cadena. Sin embargo, cuando la mirada se detiene en el cuerpo victimizado no hay posibilidad de perspectiva. Si hablamos de víctima, *destinado al sacrificio* como nos recuerda su etimología, la pena nos paraliza y congela la reflexión política. Pero si la mirada ciega de Temis —diosa griega de la justicia— se desvela y gira el foco hacia quien ejerce su poder sobre los cuerpos, el horizonte de justicia es más amplio, nos permite mirar más allá de lo ocurrido y entender lo que hay en la distancia: los intereses políticos, la jerarquía, el abuso de unos cuerpos sobre otros, sociedades patriarcales que se han construido como una pirámide, ladrillo a ladrillo, para que siempre haya unas personas debajo de otras.

Desde hace cuatro años trabajo la performance colectiva con la posibilidad de conciliar con otros cuerpos, ideas o proyectos que llegan al mío. Cuando las comparto, la generosidad de las personas eleva una idea individual a una creación colectiva que se enriquece gracias a la memoria de cada una. Estas *performances delegadas*, como las ha llamado la historiadora del arte Claire Bishop, son una posibilidad artística de romper la pirámide, la jerarquía y buscar desde la horizontalidad un horizonte que nos permite mirar más allá de nosotras mismas para encontrar posibilidades de cambio. La transformación personal, el proceso casi alquímico que provoca el arte performativo se comparte y se potencia en el cuerpo colectivo. Las piezas se convierten en la posibilidad de dejar de ver y nombrar a las mujeres como víctimas y abrazar la potencia del feminismo para mirarlas como mujeres-fuerza que buscan desatar el pañuelo de la justicia, consiguiendo cambiar el foco. La mirada, que deja de estar en la individualidad de las mujeres victimizadas por ser asesinadas, agredidas o presas, se convierte en la posibilidad y el deseo de acabar con el patriarcado de raíz, para detener el abuso de poder y los intereses políticos. Esto es lo que nos mueve a trabajar en la performance *Proyecto 30. Bosquejo de alturas*, que se desarrollará el próximo mes de marzo dentro del festival *Ellas Crean* y que será una pieza visual donde un grupo de mujeres diversas nos conduce a la reflexión sobre el derecho a la libertad y a la vida. ●

“  
ELLAS  
ERAN  
PRESAS  
POLÍTICAS,  
ACTIVISTAS,  
SOLIDARIAS,  
COMPAÑE-  
RAS

”

Texto: **Ernesto Fernández**

Gaditano afincado en Euskal Herria y economista social dedicado a la creación e impulso de proyectos comunitarios de vocación transformadora.

Ilustración: **Julietta Merediz**

[www.instagram.com/mulijede](http://www.instagram.com/mulijede)

# HACIA UNA CONFEDERACIÓN DE COCINAS COMUNITARIAS DEFENDIENDO EL BARRIO DESDE LA ALIMENTACION

El capitalismo utiliza las necesidades de las personas para reproducir relaciones de desigualdad y pobreza con un solo objetivo: crear beneficios. Esto, principalmente, se basa en la lógica del propio sistema, que pone en el centro al capital y no a quienes lo sustentan: las personas. Una de esas necesidades cooptadas por el método lucrativo/mercantilista de este sistema ha sido la alimentación, y es en este contexto en el que aparece Basajaun.

## BASAJAUN. EL PROYECTO CONFEDERADO

Basajaun es un proyecto ubicado en Euskal Herria (concretamente, en Donostia) que nace como respuesta a la lógica alimentaria que el sistema capitalista impone a la ciudadanía que habita los barrios y las urbes. Un enfoque basado en la sobreproducción del alimento y la sobreexplotación de los recursos naturales en zonas de agricultura y ganadería intensiva. Este modelo de consumo empobrece a la población productora y consumidora, aglutina cada vez más capital en manos de los que tienen los medios de producción y fomenta el expolio de nuestros recursos naturales.

Todo este proceso, en muchas ocasiones, nos obliga a consumir productos de ética dudosa para mantener nuestra economía familiar a flote. Productos que, desgraciadamente, siguen alimentando esa estructura que nos lleva a una situación de pobreza alimentaria.

Por todo ello, entendiendo el espacio y el suelo inmobiliario como uno de los mayores medios de producción actuales, Basajaun quiere transformar estas lógicas y utilizar los espacios liberados y comunitarios (como una sociedad gastronómica o un local de gestión vecinal) para promover un proyecto enfocado en la soberanía alimentaria y el consumo local. De este modo, se fortalece el tejido económico/social del barrio y se responde a una necesidad urgente como es la precariedad alimentaria que sufrimos en los barrios de nuestras ciudades.

EN ESTE ARTÍCULO VAMOS A HABLAR DE BASAJAUN, UN PROYECTO DE BARRIO CENTRADO EN ATENDER LA NECESIDAD BÁSICA DE ALIMENTACIÓN MEDIANTE UN SERVICIO COMUNITARIO DE COCINADO DE ALIMENTOS. EN ESTE SENTIDO, BASAJAUN QUIERE SER UN SUJETO IMPULSOR DE COMUNIDADES ORGANIZADAS DENTRO DE UN ENTORNO DE SOBERANÍA ALIMENTARIA, DECRECIMIENTO Y COMUNITARISMO.



Sin embargo, este proyecto no tiene por objetivo expandirse o hacerse más grande como entidad, sino que nos orientamos hacia la consecución de una confederación de cocinas comunitarias. La forma de materializar esta confederación sería crear una entidad deslocalizada: Basajaun. Esta impulsará proyectos de cocinas comunitarias en barrios o territorios donde exista una masa social con interés y movilizadora.

En este sentido, Basajaun podrá ofrecer una serie de herramientas y recursos desarrollados por la propia entidad para garantizar la viabilidad y continuidad de esa cocina. Es decir, ofrecerá herramientas jurídicas, económicas, formativas y técnicas que puede utilizar cualquier comunidad para poner en marcha una cocina comunitaria. Sin embargo, una vez el proyecto esté estabilizado, el objetivo es que la entidad pase a un segundo plano de coordinación y administración, que devenga en un soporte y/o apoyo a estas cocinas comunitarias.

Llegados a este punto se ofrecerá la posibilidad de que el proyecto del barrio pase a tener personalidad jurídica propia y se sume al proyecto confederado.

### FINES SOCIALES

Este proyecto, en sus estatutos sociales, ha redactado unos fines sociales que deben ser compartidos por todas las entidades y comunidades que quieran colaborar o unirse a la confederación. Cabe decir que las herramientas y recursos para llegar a estos fines pueden ser variados y, en nuestra opinión, enriquecería a la red confederativa de soberanía alimentaria que deseamos construir.

Como hemos comentado al principio, Basajaun nace para dar una respuesta a las lógicas capitalistas de consumo y sobreproducción que nos alejan de la vida en comunidad y de una responsabilidad alimentaria, tanto de lo que comemos como de su origen. Al fin y al cabo, la alimentación que tenemos hoy en día solo es otra manifestación de las pautas de un sistema que, en vez de poner la vida en el centro, solo se preocupa de crear beneficio y de explotar el entorno para garantizar la subsistencia de sí mismo, como si de un organismo vivo se tratase.

Por todo ello, es necesario trabajar los fines sociales del proyecto dentro de un marco social común que revierta estas lógicas.

“

**BASAJAUN****NACE COMO****ALTERNATIVA****A LAS LÓGICAS****CAPITALISTAS****DE CONSUMO****Y SOBREP-****DUCCIÓN QUE****NOS ALEJA DE****LA COMUNIDAD**

”

Los fines sociales de Basajaun son los siguientes:

- Fomentar la soberanía alimentaria realizando un cocinado que garantice el acceso permanente a alimentos sanos, culturalmente apropiados y producidos localmente por la población campesina, así como la implementación de procesos de comercialización equitativos y solidarios.

- Sustener y alimentar con productos de proximidad y mínimo impacto medioambiental la cultura vasca y su identidad, las economías locales de cualquier territorio y el bienestar humano en base a una alianza de beneficio mutuo con la naturaleza.

- Atender las necesidades de alimentación de colectivos o grupos que, por diferentes razones, no tengan garantizada diariamente una alimentación sana y de calidad.

En todo caso, la asociación buscará estos fines garantizando la igualdad y la no discriminación por raza, religión, sexo, género, orientación sexual, etnia o procedencia. Es interesante remarcar que el sentido de crear un proyecto con base en la soberanía alimentaria está íntimamente relacionado con el proyecto confederado. Con una estructura mutualista de entidades que trabajen en un entorno de soberanías, estas podrán abastecerse de algunos alimentos que no puedan ser cultivados en su comunidad, pero sí en otras zonas donde existan entidades semejantes de la confederación.

### FUNCIONAMIENTO DE LA COCINA COMUNITARIA DE GROS

Una vez comentado el proyecto de Basajaun y su enfoque hacia una confederación de cocinas comunitarias, vamos a exponer el funcionamiento de estas mediante un caso particular. En el barrio de Gros, en Donostia, hemos creado lazos de unión y colaboración con la Sociedad Gastronómica Marruma, que ha simpatizado radicalmente con el proyecto y tiene ganas de poner en marcha una iniciativa como esta.

Se trata de organizar un cocinado colectivo de producto local y se propone como un servicio destinado a cualquier vecinx que quiera sumarse a la plataforma. El proceso es el siguiente: el alimento se adquiere de los comercios y productores locales, se transforma en platos acabados utilizando una cocina comunitaria, se deposita en envases reutilizables y lxs vecinx de la comunidad donde se aplica el proyecto acuden a buscarlo para llevarlo a sus hogares. Debido a

que el objetivo de esta cocina comunitaria es atender las necesidades alimentarias del día a día y no al consumo de inmediata necesidad o al consumo por ocio, el compromiso que adquieren las personas socias es recoger la comida durante cuatro semanas (siempre se pueden hacer excepciones en los casos que lo requieran) adaptándose a una estructura de pedidos por cuotas y no por consumo de platos.

De esta manera, los menús se piden de manera semanal, facilitando la organización del trabajo en cocina y de los pedidos a lxs proveedorxs, pues al trabajar con productores y tiendas de barrio, la inmediatez se hace difícil. Una vez que desde cocina se tienen los menús de las personas socias, se inicia el proceso de pedidos a lxs productorxs y, posteriormente, el cocinado y envasado de alimentos en envases reutilizables que se guardan en frío hasta el momento de la recogida.

La recogida de alimentos se realiza en una franja horaria pactada conjuntamente con las personas socias, siempre ofreciendo alternativas para las que no tienen compatibilidad horaria. En el momento de la recogida, se devuelven los envases utilizados la semana anterior, y se llevan los nuevos con su pedido semanal.

### DESMERCANTILIZACIÓN DEL COCINADO

Siguiendo el marco comunitario, todos los recursos que la cocina consume, ya sean ingredientes, horas de trabajo, materiales o incluso el propio espacio, son extraídos de la comunidad para ser utilizados con los fines que marcamos en nuestra filosofía. Por lo tanto, nos parece lógico que el beneficio que genere esta actividad sea devuelto a la comunidad.

Esta forma de hacer convierte a la propia comunidad en propietaria del proyecto, decidiendo en qué términos se actúa con el beneficio generado. De igual manera, se destina una pequeña parte a generar herramientas y estructuras que permitan crear cocinas comunitarias en otros barrios y pueblos. A continuación, mencionamos los puntos por lo que consideramos que se desmercantiza el alimento en este proyecto:

- El beneficio es de todxs. Al destinar el beneficio a iniciativas comunitarias decididas por la comunidad, evitamos que ese beneficio caiga en manos privadas y/o estructuras que individualizan a lxs integrantes de la comunidad.

- Se cambia el concepto de la planificación del consumo. Al elegir los menús semanalmente, se organiza mejor la cocina. De esta manera el desperdicio alimentario es menor, y no obedece a una punta de trabajo que dependa de la elección inmediata de lxs consumidorxs, la cual genera incertidumbre tanto en compras como en trabajo.

- Se consume local antes que barato. Siempre que la fuerza económica del proyecto lo permita, se consumirá producto lo más cercano posible, entendiendo que de esta manera no se promociona la máxima capitalista de la libre competencia, sino que se obedece a la lógica del mayor retorno económico sobre la propia comunidad y la creación de estructuras de ella y para ella.

Mediante esta forma de hacer creamos una fisura con el escenario neoliberal de consumo, ya que la cocina no se reconoce como ofertante de un servicio, ni las personas consumidoras como clientes. ¿Cómo es esto posible? Principalmente, porque la cuota de lxs socixs no solo cubre los gastos derivados de la elaboración del menú. Con la cuota y el acceso a ser socix, la persona obtiene una cota de poder igual que la de sus semejantes, sostiene el proyecto las temporadas en las que la cocina cierra y mantiene una iniciativa que no es atractiva en el mercado (menús a precios económicos, de proximidad y ecológicos) y que si estuviera dentro de este no sería viable.

En resumen, en Basajaun solo hay personas socias y el menú semanal que pagan lxs usuarixs es un intercambio para mantener un proyecto soberano del que son dueñxs. Nuestra labor es más similar a una iniciativa mutualista que a un servicio mercantil.

Las comunidades siguen ahí, aún no nos lo han quitado todo y es el momento de crear iniciativas en las brechas del sistema. Somos conscientes de que este proyecto no crea una ruptura total con el sistema hegemónico, pero sí quiebra algunas lógicas de consumo, y lo hace gracias a crear estructuras entorno a marcos alternativos. Estructuras comunitarias, de apoyo mutuo y de búsqueda de un bien común compartido y solidario. Con estas cocinas, estamos construyendo posibles.

Si quieres más información o tienes alguna consulta, ¡escríbenos!  
info.basajaun@gmail.com ●

EL PROYECTO TEJIENDO CAMBIOS ES UNA INICIATIVA DESARROLLADA POR LA ONG CEPAM (CENTRO ECUATORIANO DE PROMOCIÓN Y ACCIÓN DE LA MUJER) PARA APOYAR LOS EMPRENDIMIENTOS DE UN GRUPO DE MUJERES EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA.

Texto: **Victoria César**  
Voluntaria de Cepam

Ilustra: **Inma Serrano**  
inmaserrano.es

Otavalo es una región de la sierra norte ecuatoriana. La mitad de su población se autoidentifica como indígena del pueblo kichwa y vive, mayoritariamente, en comunidades rurales. Se dedican a la agricultura, la fabricación textil, el turismo y el comercio de plantas, piedras y otros recursos naturales con poderes medicinales.

A pesar de su riqueza cultural, Ecuador es un país castigado por la herencia colonial del racismo hacia las nacionalidades indígenas. También por el machismo: casi el 70% de las mujeres reconocen haber sufrido algún tipo de violencia de género (física, psicológica, sexual, económica o patrimonial). Y, por último, por la precariedad, ya que menos de la mitad de los hombres cuenta con un empleo adecuado (de acuerdo con las condiciones legales) y esta cifra baja al 30% para las mujeres.

Como ocurrió en muchos otros lugares, la irrupción de la pandemia tuvo consecuencias devastadoras en Ecuador. En 2020, la Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) calificaba la situación en América Latina como «economía de guerra». En Ecuador, el pib había caído un 12,5%; más de 1.200.000 personas habían perdido su puesto de trabajo, especialmente mayores de 55 años y mujeres; y casi medio millón de personas habían traspasado el umbral de la pobreza.

Para las víctimas de violencia de género, el confinamiento y la agudización de la precariedad supusieron, además, nuevos detonantes de agresiones. Los organismos estatales y las ongs dedicadas a la atención a víctimas de violencia machista se apresuraron a adaptar sus servicios a través de las nuevas tecnologías. Por ejemplo, se idearon códigos como el de enviar un sms con las palabras «No tengo tomate» para alertar sobre situaciones de violencia.

## EMPRENDIMIENTOS DE MUJERES INDÍGENAS EN ECUADOR

# TEJIENDO CAMBIOS



Sin embargo, la atención en las comunidades rurales fue complicada, dado que muchas personas no disponen de medios tecnológicos o acceso a internet.

Entre las muchas familias que tenían negocios propios relacionados con el comercio y que tuvieron que paralizar parcial o completamente sus trabajos al no poder acceder a los mercados donde vender sus productos, la organización cepam identificó a un grupo de cincuenta mujeres emprendedoras en Otavalo. Eran mujeres provenientes de las comunidades rurales aledañas a la ciudad, promotoras de pequeños e incipientes negocios sobre gastronomía, turismo y fabricación textil, cuyas posibilidades de sostenibilidad se habían visto en peligro a raíz de la pandemia. Con colaboración de la cooperación internacional española (Fons València per la Solidaritat y

Quart de Poblet), así como de la Alcaldía de Otavalo, Cepam comenzó en 2020 un proyecto de apoyo a estos emprendimientos, que todavía continúa.

El proyecto Tejiendo Cambios ha apoyado a las emprendedoras a través de diferentes actividades, todas dirigidas a la mejora de las capacidades tecnológicas y técnicas de las emprendedoras desde una perspectiva de género. De esta manera, se han impartido talleres formativos sobre el uso de las redes sociales para la promoción y venta de productos y servicios; para el aumento de la calidad de la producción con vistas a su exportación; y para el empoderamiento femenino, con contenidos que abordan la equidad de género, la identificación de la violencia y los procesos de denuncia y restitución de derechos, la independencia económica, o la autoestima.

Por otro lado, se han diseñado y difundido catálogos digitales con los productos y servicios de las emprendedoras; se han organizado ferias comerciales (una vez que las restricciones de prevención comenzaron a disminuir) y se han donado algunos materiales, como mesas, pancartas o telas. También se han realizado visitas de intercambio de experiencias entre las emprendedoras de diferentes localidades. Así se ha ido construyendo una red de apoyo cuyo propósito es que estas mujeres conserven y desarrollen iniciativas que pueden significar la conciencia sobre sus propios derechos, su independencia económica y su capacidad de salir de círculos de violencia.

No se trata de romantizar el emprendimiento ni idealizar una situación que camufla mucha precariedad. En 2020, Ecuador era el país con más mujeres emprendedoras del mundo: más de un 33% de su población femenina entre 18 y 64 años. Sin embargo, estas cifras no eran del todo un motivo de celebración como quiso pretender el entonces presidente Lenín Moreno. El emprendimiento, concepto fundamental para la propaganda capitalista neoliberal, se rodea de características más míticas que reales, como la innovación tecnológica, la deliberada asunción de riesgos, la originalidad o el éxito empresarial. Además, la imagen comúnmente transmitida del emprendimiento es machista, racista y clasista. No en vano, la representación tradicional ha sido la de un hombre blanco, de mediana edad, en traje de chaqueta.

En Ecuador, la gran mayoría de los emprendimientos tiene poco que ver con esta teoría. La motivación que lleva a más del 80% a construir un negocio propio es la escasez de empleo (Global Entrepreneurship Monitor, 2020). Solo el 3% de los emprendimientos se dedican a la tecnología y el 85% nunca llega a contratar empleo externo a la propia familia. Se trata de negocios de supervivencia, una fuente de ingresos para las familias, una posibilidad de prosperar. Y, especialmente en el caso de las mujeres, una herramienta para el empoderamiento.

Claro que no todas las iniciativas dan resultado. En muchas ocasiones implican excesivas horas de trabajo por un salario que sigue siendo insuficiente. Incluso con la colaboración de las instituciones públicas y civiles, no se puede garantizar que un proyecto sea fructífero. Pero en casos como el de Tejiendo Cambios, los emprendimientos son una forma de proveer alimento en la mesa y de generar una autopercepción de dignidad y autonomía. Son la semilla de una revolución, tanto personal como social. ●

EL PROYECTO  
PROMUEVE  
LA MEJORA DE  
LOS EMPREN-  
DIMIENTOS  
DESDE UNA  
PERSPECTIVA  
DE GÉNERO

# EL RETORNO DE LAS NARRATIVAS ESENCIALISTAS EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

Texto: **Alejandro García Sanjuán**  
Catedrático de Historia Medieval,  
Universidad de Huelva

Ilustración de portada: **JLR**  
[www.instagram.com/jlr\\_tatuaje](http://www.instagram.com/jlr_tatuaje)

En buena medida, la idea de la superioridad de Occidente o de la «civilización occidental» sobre el resto del mundo se sustenta sobre la narrativa histórica que afirma la existencia de una continuidad exclusiva e ininterrumpida que una a la Grecia clásica y las modernas democracias liberales, pasando por las contribuciones de Roma y la cristiandad medieval. Este «continismo burgués», como lo denominó el medievalista Manuel Acién, constituye un poderoso mito que ha servido para legitimar la dominación colonial e imperialista ejercida por diversos países europeos y Estados Unidos desde el siglo XIX hasta la actualidad. Dotado de una elevada capacidad tóxica, este mito subyace, asimismo, a planteamientos fascistas y supremacistas que promueven ideologías de exclusión y de odio.

El predominio ejercido por las narrativas esencialistas durante el siglo XIX y buena parte del XX ha lastrado de forma determinante el conocimiento histórico, reduciéndolo a una mera herramienta de legitimación de identidades que se proyectan desde el presente hacia el pasado, en la búsqueda permanente de unos *orígenes* que otorguen el necesario pedigrí histórico a la *nación* o al *pueblo*. El medioevo peninsular ha sido campo abonado para este tipo de propuestas pseudohistóricas que siguen gozando de amplia aceptación, tanto en ámbitos académicos como, sobre todo, extraacadémicos. Medios de comunicación, publicistas y novelistas nutren de manera constante relatos de hazañas y grandezas históricas que funcionan como manual de autoayuda destinado a fortalecer la autoestima de sectores vulnerables a la propaganda patrioterista.

Subyacen a la proliferación de estos fenómenos problemas de fondo como el desprestigio social de las ciencias sociales y el conocimiento histórico, alimentado por unos niveles inéditos de intrusismo profesional, fenómeno facilitado por las redes sociales, repletas de personas *expertas*

carentes de cualquier clase de formación pero con miles de seguidores, «catedráticas» de tuitos que se sienten autorizadas para pontificar sobre complejos procesos históricos. Este contexto apela a la responsabilidad social de las historiadoras académicas y a la necesidad de contribuir a la divulgación del conocimiento de manera más efectiva.

La reducción de la complejidad del pasado a relatos identitarios simplistas y maniqueos con capacidad de suscitar emociones de orgullo colectivo y de movilizar a sectores sociales imbuidos de sentimientos patrioteristas constituye un desafío de proporciones crecientes al que las historiadoras académicas deben necesariamente dar respuesta. No se trata solamente de proteger el conocimiento histórico de todo tipo de manipulaciones, distorsiones y tergiversaciones, sino de prestigiar la propia labor historiográfica con una dimensión social que la convierta en un servicio público de utilidad para la ciudadanía que convive en entornos democráticos avanzados.

El período medieval peninsular constituye un buen ejemplo del proceso que F. Rodríguez-Mediano denomina la reducción de la complejidad histórica al lenguaje identitario, *atajo pseudointelectual* que conduce a las narrativas esencialistas sobre las que se cimentan proyectos sociales y políticos de exclusión. Esa es la lógica que subyace a la noción tradicional de «Reconquista», descrita como hazaña de la libertad, lucha de liberación de ocho siglos de duración en función de la cual España quedó configurada como una nación «forjada contra el islam». Aunque la «Reconquista» ha articulado tradicionalmente la narrativa españolista sobre el pasado medieval peninsular, es posible encontrarla, asimismo, en sectores o ámbitos que se contraponen con el nacionalismo español. Es el caso del nacionalismo catalán, en el que asimismo existen grupos que promueven la idea de Cataluña como una nación «forjada contra el islam».

La flexibilidad de la lógica esencialista permite adaptar las mismas narrativas a ámbitos distintos, nacionales o supranacionales, y ello explica que, por ejemplo, autoras académicas proclamen que, tras su conquista por el rey Fernando III, las ciu-

dades de Córdoba (1236), Jaén (1242) y Sevilla fueron reintegradas a la «civilización occidental», a la «civilización europea» o a ambas, que en el fondo vienen a ser lo mismo. Una lógica en función de la cual se delinean una España y una Europa exclusivamente blanca y cristiana de la que quedan excluidas, por lo tanto, otras culturas, etnias y creencias.

Paradójicamente, este tipo de narrativas históricas es fomentado en la actualidad por sectores que compaginan un discurso económico ultraliberal con una retórica antiglobalización teñida de xenofobia. La paradoja es, en realidad, solo aparente, ya que se trata del mismo discurso que alimentó el colonialismo europeo decimonónico, destinado a fomentar una globalización económica blindada mediante barreras de exclusión social que permitiesen limitar los beneficios de ese proceso a las elites de los países coloniales. La vinculación de las narrativas esencialistas con las retóricas de exclusión convierte forzosamente la discusión historiográfica en un debate de connotaciones políticas e ideológicas que las académicas no pueden ni deben soslayar, pues su silencio las convierte en cómplices pasivos de discursos que, en sus versiones más radicales, fomentan el odio.

La manipulación del pasado medieval peninsular desde posiciones ideológicas vinculadas al fascismo cuenta con un precedente bien conocido e ilustrativo de la radical tergiversación del pasado que implican los esencialismos. Su protagonista es Ignacio Olagüe, un aficionado a la historia adscrito ideológicamente al fascismo en la España de los años 1920-1930. Amigo personal de Ramiro Ledesma Ramos, su obra acredita una genuina preocupación por la idea de «decadencia» de España como fuente de desmoralización nacional.

Su proyecto de restitución del orgullo patrio pasaba por una relectura del pasado en clave identitaria. En consonancia con el antisemitismo inherente a sus ideas fascistas, Olagüe llevó a su máximo extremo la tendencia a la desarabización de al-Ándalus, llegando a afirmar que «los árabes nunca invadieron España», título de la obra que publicó en francés en 1969. Desde la sencilla premisa de una burda manipulación del pasado,

“  
EL MEDIEVO  
PENINSULAR  
HA SIDO  
CAMPO ABO-  
NADO PARA  
PROPUESTAS  
SEUDOHIS-  
TORIOGRÁ-  
FICOS QUE  
SIGUEN  
GOZANDO  
DE AMPLIA  
ACEPTACIÓN

”

el pseudohistoriador vasco formuló una lectura nativista que le permitió interpretar al-Ándalus como realidad histórica de origen endógeno, ajena a la conquista protagonizada por árabes y beréberes que las fuentes describen de forma unánime. De esta forma, símbolos arquitectónicos del período islámico tan importantes como la Mezquita omeya podían ser reincorporadas al acervo cultural nacional, pasando a convertirse en meras expresiones del eterno genio creativo local.

Paradójicamente, el nativismo de Olagüe encontró acomodo en el incipiente nacionalismo andaluz de la época de la transición, mediante la sencilla operación consistente en sustituir *español* o *hispano* por *andaluz*. No deja de resultar aberrante que los descendientes ideológicos de Blas Infante acabaran asumiendo una narrativa elaborada desde los sectores que, en agosto de 1936, asesinaron al fundador del andalucismo. Hoy en día, el nativismo sigue formando parte sustancial de la narrativa andalucista sobre el pasado medieval, un hecho fácil de comprobar en publicaciones, intervenciones o declaraciones que emanan de dicho entorno y que revelan una severa indigencia historiográfica.

El esencialismo, por lo tanto, no es patrimonio exclusivo de ciertos grupos políticos o ideológicos, sino que tiene un carácter transversal, de tal forma que, como acreditan los ejemplos citados, llegan a producirse insospechadas conexiones entre narrativas desarrolladas o promovidas desde sectores que mantienen actitudes irreconciliables e incluso se contraponen de manera abierta. El error de ciertos sectores de la izquierda consiste en pensar que un esencialismo se combate con otro cuando, en realidad, ello solo promueve la proliferación de esta clase de narrativas, que se retroalimentan de forma dialéctica.

El actual retorno de los esencialismos no puede explicarse al margen del contexto de la globalización, ya que forman parte de la estrategia defensiva de las elites sociales que controlan dicho proceso de expansión capitalista, elites que necesitan crear y mantener barreras de exclusión que garanticen los privilegios sobre los que se asienta su dominación. ●

Escribe: **Rafael Tovar**

Graduado en Pedagogía y activista

Ilustra: **bell**

[www.instagram.com/bell.inkk](http://www.instagram.com/bell.inkk)

# ESCUELA PÚBLICA VS ESCUELA PÚBLICA

Los recortes presupuestarios y el desprestigio planificado de la educación tradicional han dado lugar a una revalorización de pedagogías alternativas, incrementando su demanda por parte de las familias. Aunque este tipo de educación diferente no es un fenómeno nuevo es hoy cuando este tipo de escuelas están tomando mayor protagonismo y se ofertan bajo diferentes modelos, como Waldorf o Montessori entre otros, o bien utilizando etiquetas como «innovadoras», «libres», «democráticas», «activas» o «respetuosas» entre otras tantas.

Ani Pérez Rueda acaba de publicar *Las falsas alternativas. Pedagogía libertaria y nueva educación* (Virus, 2022) donde analiza el negocio de la educación alternativa e innovadora frente a los dilemas a los que se enfrenta la pedagogía libertaria actualmente. Este trabajo destaca por el análisis y crítica que hace de las pedagogías alternativas. Para Ani estas están al servicio del neoliberalismo, en tanto que conforman un mercado de servicios educativos y satisfacen la necesidad del poder económico. No tratan de dar respuestas a la necesidad de emancipación y mejora de las condiciones materiales de vida, sino formar a las nuevas generaciones de acuerdo a las necesidades de las empresas e inculcarles valores útiles al consumo.

La escuela alternativa trata de diferenciarse de la tradicional mediante conceptos como innovación educativa, un término polisémico, y por tanto abierto a diferentes lecturas, que se asocia a novedad, modernidad, actualización y adaptación al sistema capitalista. Estas escuelas utilizan toda clase de estrategias de márketing donde especulan con el aumento de las posibilidades de empleabilidad del alumnado, entre otros valores. Muchas de ellas se apoyan en las historias de vida de su exestudiante más exitoso para promocionar sus métodos. Lo que no se cuenta es que el estatus socioeconómico de las familias tienen mucho más peso en el éxito de este alumnado que la escuela donde hayan realizado sus estudios. Los artículos en diferentes medios de comunicación, escritos por docentes premiadas o nuevas gurús educativas, apoyando los métodos de las nuevas pedagogías terminan fijando en la mente de muchas

familias los beneficios de estas. Sin embargo, bajo sus discursos, se esconde una desafección a la escuela pública y defienden los métodos sobre los contenidos, algo que contenta a las derechas, siempre preocupadas por controlar los temas que se tratan en el aula.

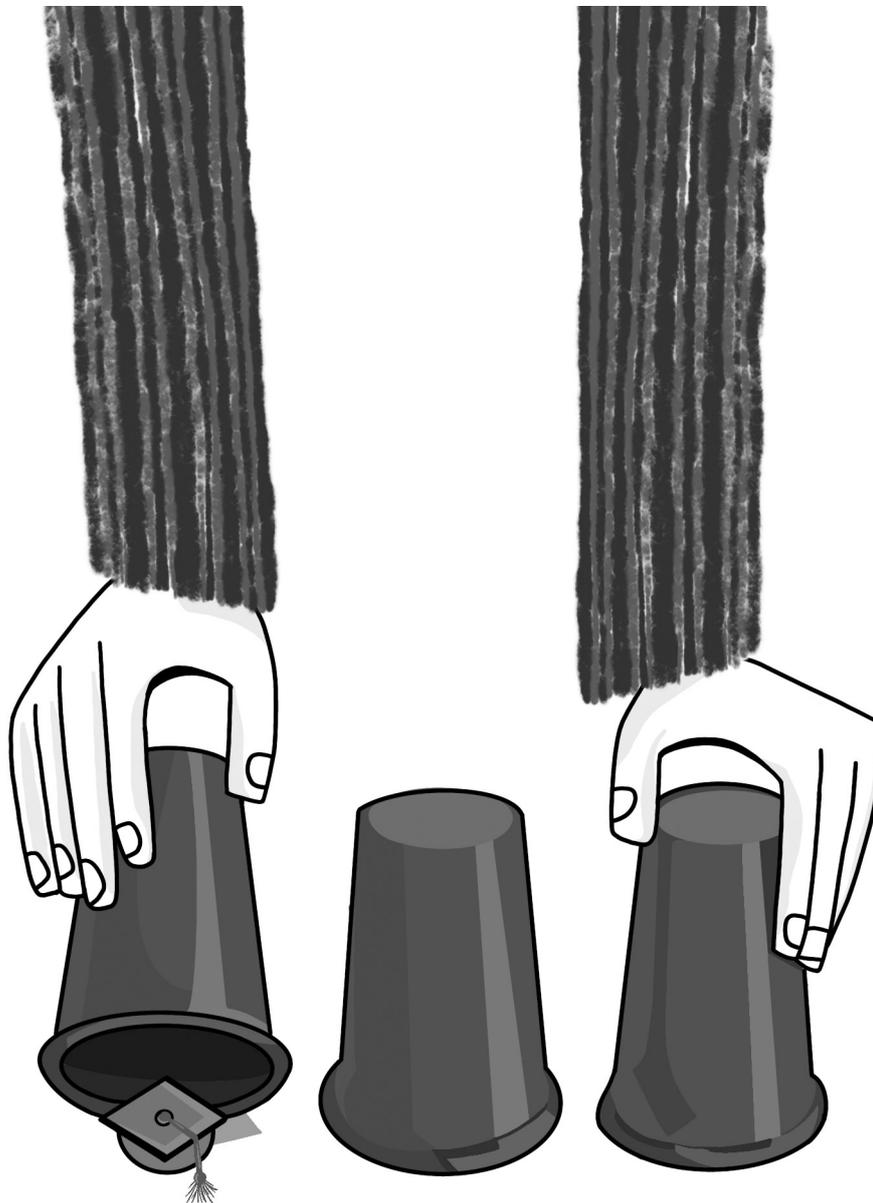
Las escuelas con pedagogías alternativas están produciendo diversas prácticas de segregación escolar. Cuando éstas se establecen en barrios populares las familias más privilegiadas las eligen para escolarizar a sus hijos e hijas. Las familias de izquierda acomodada siguen las mismas estrategias educativas que las familias conservadoras al elegir ciertos centros educativos con el fin de mantener su capital cultural y prestigio, según Rafael Feito,

catedrático de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid. La elección por tanto no tiene que ver con las necesidades educativas de los menores, como todavía tratan de convencernos, sino con los deseos y aspiraciones de sus familias. Dicha elección se disfraza de derecho cuando se trata de un privilegio, pues para poder ejercerlo es necesario contar con los recursos suficientes, ya sean económicos, de tiempo, de facilidad de desplazamiento, o de conocimiento.

Algunos centros educativos públicos muy específicos ofrecen también una educación diferente e innovadora. Sin ir más lejos, el CEIP Huerta de Santa Marina, situado en el casco antiguo de Sevilla, ofrece planes y programas

innovadores, como se refleja en su plan de centro. Entre estos programas se encuentran el de pertenecer a la red de Comunidades de Aprendizaje y la de Ecoescuelas entre otras. Esta etiqueta de centro innovador canaliza la demanda de mayor calidad educativa, sobre todo de familias con capital cultural medio-alto, que representan el 85% del total en este centro según el mismo. Se produce así una colonización, en palabras de Feito, de un centro público para adaptarlo al gusto de este grupo social. Lo que él llama la *beautiful people* de la escuela pública. No es un secreto que las familias de la zona consideradas de izquierda progresista eligen esta escuela como forma de mantener cierto prestigio al escolarizar a sus hijos e hijas en un centro público. Sin embargo, este centro no es cualquier centro público, es uno que no se parece a los de su alrededor con unos perfiles más populares y donde algunas de estas familias temen que les toque llevar a sus descendientes. El Huerta de Santa Marina es el único centro educativo del casco antiguo donde la demanda de escolarización ha superado a la oferta para el próximo curso, debido a las solicitudes de familias de distritos colindantes que se pueden permitir elegir servicios educativos de acuerdo a sus deseos. La educación pasa a ser un objeto de consumo y no un derecho, donde la posibilidad individual de elección prevalece sobre lo colectivo.

Para Rafael Feito este tipo de escuelas deberían abarcar al conjunto de la población para no concentrar estudiantes provenientes de familias con unos valores muy concretos. Para Ani Pérez esta reflexión daría por verdadero que ofrecen pedagogías mejores escondiendo su carácter reaccionario. Existe un falso dilema de elección entre la escuela pública tradicional y otra más innovadora. Ninguna de las dos ofrece una educación emancipadora, ambas comparten la mayor probabilidad de éxito de aquel alumnado más favorecido. No se trata por tanto de defender la educación pública sin más, sino entender que la escuela está atravesada por las desigualdades sociales. En palabras de Marina Garcés: «la escuela no hace magia: ni genera igualdad automáticamente, ni hace mejor la democracia porque sí, ni hace felices a los niños y jóvenes necesariamente». La posibilidad de emancipación se dará siempre que se desarrollen prácticas anticapitalistas y abandonemos la visión técnico-instrumental de la educación. ●



SE TRATA DE  
ENTENDER  
QUE LA ES-  
CUELA ESTÁ  
ATRAVESADA  
POR LAS DES-  
IGUALDADES  
SOCIALES

# PUM PUM

Texto:

@mediomanto

Treinta y un años. Trabajos intermitentes y mal pagados. Cuarenta y cinco grados en mi ciudad de toda la vida —difícilmente habitable en un par de décadas—. Y una pensando en la maternidad.

Ni las preguntas ni el deseo ni las condiciones son ya las que fueron siempre, o las que han sido durante mucho tiempo. Antes se comentaba «nunca llega el momento perfecto, así que tenlo ahora» o «ahora que vamos a ser tres tendremos que cambiar de coche» o incluso «a mí me gustaría criar con mis amigas».

Pero ahora, no sé si nos habrán escuchado, las que intentamos vivir con ganas mientras alrededor las cosas se caen —y sí, se han caído muchas veces, con cada guerra por ejemplo, pero es que ahora se cae el planeta entero— lo que decimos ahora, es:

«¿Tengo yo derecho a traer a alguien a este mundo insostenible? ¿A lanzarla a lo que será el infierno de la sequía, de las riadas, del calor extremo o de la falta de alimento cuando sea adultx?»

Y otras veces «¿pero no se ha repuesto siempre la vida en cualquier rincón y tras cualquier desgracia? ¿No crían, crecen y disfrutan del mundo aquellos pueblos arrinconados por nuestros privilegios? ¿Será quizás un temor blanco y occidental este que me corroe las tripas? ¿O estoy más bien romantizando la pobreza?»

Y casi siempre «¿por qué estas preguntas si lo único claro es que nunca tendrás las condiciones necesarias para maternar en esta sociedad que te ha tocado?». Porque, cómo voy a pensar en parir, adoptar o acoger, en criar, si vivo en un piso sin persianas del que me van a echar no sé cuándo. Cómo en un país que cada verano pierde sus entrañas verdes en los incendios *prochalets*, donde las olas de calor se han convertido en una marea suave que no cesa, donde acceder a un trozo de tierra limpio y cultivable es casi ya imposible.

Y así podría seguir, y así seguimos cada tanto de hecho, enumerando las razones que nos empujan a abandonar el deseo. Mientras el deseo, *pum pum*, nos sigue empujando hacia la idea loca de abrazar infancias. ●

# ANECDOTARIO DEL VERANO

**Los días pagados sin trabajar son una de las migajas que la clase obrera le arrancó a la burguesía. Hoy, las vacaciones son martirios estresantes, programadas para alienar a las masas fuera del puesto de trabajo.**

## La Cúpula

«Arde la calle al sol de poniente», decía Radio Futura anticipándose a este verano de la *caló*. El mundo cambia y nos adaptamos, aunque esto suponga cocernos en nuestro propio jugo poco a poco, no vaya a ser que asumir el cambio climático nos genere ansiedad. Por eso, el Orfidal ya se receta para poder planificar las vacaciones. Porque, pese a esa contractura invalidante o esas hemorroides emocionales justo al día siguiente de comenzar el descanso estival, necesitamos ese momento para creer que un mundo nuevo es posible.

Hay que asumir que la reina de la fiesta, la playa, está ya demasiado democratizada y sobreexplotada. ¿Cuántas familias se fueron este julio en plena levanterá, que es que no se podía estar, y se han tenido que pegar las dos semanas encerradas en el zulo vacacional de veinte metros cuadrados? La playa cada vez está más imposible. Es que lo prohíben todo: jugar al fútbol, hacer barbacoas, construir castillos, fumar, mear en el agua... Y cuando despenalizan algo, como Kichi con el nudismo en las playas de Cádiz, la gente bienpensante se echa las manos a la cabeza. Qué chasco se llevaron. Al día siguiente fueron a monsergar a la Caleta y solo vieron personas paseando con ropa. Quien quiera gente en pelotas que se vaya a un camping nudista, donde el matojo y la depilación extrema se dan la mano entre aceites y potingues protectores.

Pero no todo va a ser despelotarse en vacaciones. También está el turismo cultural en alguna ciudad etiquetada como clásica, donde subes a la torre de su icónica catedral, justo la misma idea que ha tenido un millar más de turistas, en un espacio del medievo de unos dieciséis metros cuadrados y una escalera de sesenta centímetros de ancho. Y mientras discutes con una piara de compatriotas que si no dejan bajar primero no se puede subir, recuerdas la avalancha del estadio Heysel de Bruselas y te imaginas a turistas borrachos meando sobre los cadáveres que asoman entre los restos de la preciosa torre en cuyo derribo involuntario has participado activamente. Esto también es colapsista.

Y hablando de colapso, seguramente mucha gente que lee EL TOPO aprovecha el estío para formarse en resiliencia y en lo ecosocial. ¿Quién no ha acabado en el típico campamento militante apuntada a mil historias porque todo parece interesante y le da cosa decir no?: grupo de podcasts, taller de teatro, club de lecturas, masajes o, incluso sin querer, proselitismo vegano. Sitios donde se puede conocer a una típica familia aljarafeña preparacionista que explica con orgullo cómo han hecho una trampilla en el garaje para acumular agua y conservas. Y que realmente están deseando terminar el cursillo este

de los jipis para encerrarse en su urbanización y esperar fuerte a que llegue el fin del mundo de una vez, allí entre latas de atún y mejillones en escabeche. En fin, lo que más se aprende en estas experiencias es a no pestañear mientras se guarda silencio de forma ambigua.

Para contrarrestar el efecto caníbal del capitalismo vacacional, se extiende como la pólvora el ecoturismo, que es igualmente capitalista, pero menos, y más bonito y respetuoso. Un reencuentro con la naturaleza y la tradición. Muy interesante todo hasta que los ladridos avisando de las alimañas en torno al ganado en lo más oscuro de la noche y las ovejitas con el cencerro correteando a las cuatro de la mañana, o los gallos cantando al despuntar el alba nos hacen añorar el sonido esclavizante del despertador urbano laboral moderno. Y al día siguiente, el plan de ruta por la sierra con treinta grados a las ocho de la mañana naufraga en la venta más cercana. Eso sí, de fondo en tu cabeza suena la musiquita de *El hombre y la tierra* y la sintonía de *El bosque habitado*.

Los pueblos okupados o ecoaldeas están en el top *anticapi* del ecoturismo para ecoturistas *anticapis* que por suerte pueden disfrutar de vacaciones. Suelen ser sitios remotos, sin cobertura, ideales para desconectar, en el que siempre hay un punto, a un par de kilómetros, en lo alto de un árbol, donde se pilla una rayita (si tienes Vomistar), suficiente para mandar *whatsapp*s con las fotos que ilustran lo bien que se desbroza una era cuando no se trabaja por un sueldo. Todo hay que decirlo, mucho *Walden* y *Capitán Fantastic* pero, tras varios días comiendo calabacín asado y escalibada o masticando vinagretas como *summum* de las chuches, muchas de estas visitas suelen acabar en el primer McDonalds que se cruzan nada más volver a esta sociedad tan sádica y entrañable.

A veces, lo mejor para no caer en la tentación de un verano canónico, con agenda repleta y gastos excesivos, es hacer un viaje hacia el interior. No hacia la Meseta, sino al interior de cada cual, aprovechando que es una época ideal para darle un empujón al desarrollo personal. Es barato y se basa, básicamente, en hacer propósitos que difícilmente se cumplirán. Como depurarse el hígado y el bazo a base de jugo de remolacha y zanahorias con jengibre, aunque luego sea difícilísimo evitar relajarse y sucumbir a las visitas sorpresa, a la cerveza espontánea, al concierto improvisado, a la coca y al *speed*. Es el problema de quienes prometen focalizarse en bebidas como el ayran o el ajoblanco para no estar todo el día con la cerveza y acaban echándole un chorrito de vodka al gazpacho. Otro de esos propósitos habituales es el de escribir una novela, la primera, aunque luego los mandaos, las limpiezas, el calor y la cerveza sabotean la historia, dando por bueno aquel hilo inquietante de Twitter en el que Sergio Ramos se ahogaba delante de uno que grababa la escena con su teléfono. Porque la literatura es una de las grandes víctimas del verano. ¿Quién no ha querido ponerse en la piscina con Pérez Galdós y al final no pasa de leer *El poder del ahora* versión pantalla de móvil?

Vacaciones, visto lo visto, hay para todos los paladares e ideologías. Demos gracias al sistema que le viene bien que tengamos vacaciones, aunque sean más estresantes que trabajar. Por eso, quien no las tiene es porque ha flojeado todo el resto del año. ●

EL TEATRO SOCIAL DESEA Y SE DEDICA A HACER POSIBLE PROCESOS DE APRENDIZAJE COLECTIVO SOBRE LAS RELACIONES HUMANAS Y UTILIZA LA CREACIÓN TEATRAL PARA TRANSFORMAR LAS VIOLENCIAS COTIDIANAS. PÚBLICO Y ELENCO SE UNEN EN EL ESCENARIO PARA QUE, EN LA VIDA, ECHEMOS MANO DE LOS RECURSOS UTILIZADOS EN ESCENA, Y VOLVER A HABITAR LO QUE NOS HA SIDO ARREBATADO EN EL MUNDO.

Texto: **Ana Geranios y Patricia Trujillo**

Ana Geranios abrazando en diferentes maneras del lenguaje a Patricia Trujillo, socióloga posgraduada en Antropología Social, actriz y formadora especializada en Teatro Social y Relaciones de Género.

Ilustra: **Anna Payán**

[www.instagram.com/annapayan.art](http://www.instagram.com/annapayan.art)

Estar con Patricia Trujillo, verla en escena, participar en alguno de sus talleres, leer su libro *Actuando en el templo de Vesta*, puede devenir en catársis. Es un espejo que muestra la vida e invita a la gente a poder cambiar lo que le duele, a buscar en la comunidad las herramientas para acabar con las opresiones que se han ido normalizando, que nos van mellando. Cansando. En una tarde fresca de agosto en Sevilla, como un regalo, pude hacerle algunas preguntas en su balcón.

### ¿QUÉ ES EL TEATRO SOCIAL?

Esta forma de arte escénica parte de la base de que la pieza que se muestra es el resultado de la creación grupal. Actores y actrices son quienes deciden y crean según sus necesidades colectivas lo que van a contar con una pregunta muy clara: ¿para qué? Y la respuesta brota de la participación del público. Nunca se abordará una opresión ajena al grupo, algo que no les toque, donde no puedan indagar. Nunca se buscará una respuesta concreta, pues el colectivo solo plantea preguntas. Para Patricia, el Teatro Social «es el camino que se traza entre el nivel de violencia en el que vivimos y el mundo en el que nos gustaría vivir, un camino que elegimos personas a las que nos gusta el teatro. Como herramienta de cambio, el Teatro del Oprimido es lo más eficaz y tiene arsenal de juegos para que eso suceda».

### ¿EN QUÉ CONSISTE?

El Teatro del Oprimido surge gracias a la investigación de Augusto

Boal en el Brasil de los años cincuenta. Patricia nos cuenta que «la característica fundamental de este arte es que el grupo crea la historia, decide. Cuando vas a un elenco, te dan un papel que vas a ejecutar, pero el grupo no ha decidido por qué lo quiere contar y eso es fundamental en el proceso para que el teatro sea una herramienta de cambio. Además, la relación con el público es totalmente diferente: la pieza suele durar una media hora y la sesión, dos horas. En ese tiempo restante, están pasando otras muchas cosas, como el arsenal de juegos que se practican con la gente para que se conozcan: tienes la oportunidad de crear comunidad en un momento concreto con gente desconocida simplemente porque coincidís con la misma necesidad y, ¿cuál es esa necesidad? Hablar de nuestras opresiones, pero, como dice Boal, “no solo hablar de la realidad, sino transformarla”. Para ello, el Teatro Foro tiene un montón de pequeñas herramientas para que suceda, para que el público quiera salir a escena y exponerse, que es algo muy difícil, y ¡la gente lo hace!, salir a escena para cambiar la historia que le has contado sustituyendo a algún personaje.

También, sirve para darse cuenta de qué cosas están reforzando la desigualdad de la que hablamos, porque a veces las tenemos tan interiorizadas que no somos conscientes. Todo eso sale en escena: si lo hablas es difícil darte cuenta, porque el discurso es una cosa y otra es lo que haces cuando no sabes lo que estás diciendo, que es lo que pasa en la improvisación. Como dice Mar Navarro, “el teatro es juego, algo que está fuera de ti”, y eso en el Teatro Social es fundamental, porque es un trabajo de ego muy importante. Te sirve para darte cuenta de en qué punto te puede servir el ego en la vida y en qué punto es superaburrido y es mucho más interesante crear en colectivo».

### ¿EN QUÉ SE DIFERENCIA CON EL TEATRO CONVENCIONAL?

La actriz considera que «el teatro convencional es una forma de hacer arte en el que los roles son los convencionales: artista y público por separado, el arte o la vida. Se utiliza la vida como referente, pero no hay una conexión tan alta como en el Teatro Social, que es un teatro para la vida, no para el arte. En el convencional, la vida es una herramienta para hacer una obra mejor,

y en el social, el arte es una herramienta para hacer una vida mejor, es una diferencia muy grande».

### ¿POR QUÉ ES NECESARIO EL TEATRO SOCIAL?

Cuando hago esta pregunta a nuestra entrevistada, le brillan un poco más las pupilas, ¡hay tantos motivos!: «Si el Teatro Social estuviera dentro de nuestra sociedad no habría cambio climático, no llegaríamos a pelearnos por el agua. Las democracias serían reales: habría una concepción mucho más participativa y se le daría menos importancia a la representativa, no habría violencia de género, no habría adultismo ni lgtbifobia. Nos cuestionaríamos todas las formas de poder reales, intentaríamos comunicarnos de forma directa y no manipuladora, estaríamos mucho más cerca de nuestra necesidad y seríamos más asertivos en la comunicación. Estaríamos mucho mejor físicamente, tendríamos más felicidad porque tendríamos más contacto físico y visual con otros seres; podríamos contar nuestras cosas, ese espacio para contar que es tan necesario. Tendríamos un grupo al que pertenecer, que es otra cosa que nos da el teatro cuando se colectiviza, cuando es importante lo comunitario. Las personas migradas no existirían porque no existiría el concepto de migración, sería natural el movimiento, no habría gente que entra y sale, no habría fronteras, entenderíamos que el mundo es uno. Dejaríamos de elegir tanto la violencia.

«Me encantaría que el Teatro Social tuviera su lugar en los circuitos culturales, que no fuera menospreciado, que se conociera y que se tuviera respeto a la creación comunitaria para que abriéramos la mirada a la belleza de lo que hace la gente y supiéramos valorar la sutileza. Además, como actriz, creo que es importante aplicar sus herramientas a nuestros derechos laborales, ya que, en el mundo del arte, según mi opinión, no hay conciencia como trabajadorxs. Estamos sosteniendo condiciones inhumanas solo para salir al escenario, aunque no cobremos ensayos, aunque no cobremos el bolo, aunque no estemos dados de alta. Nos da igual. Somos un colectivo increíblemente sumiso, polarizado, individualista; nos importa más conseguir el papel que tener dignidad como colectivo. Es impresionante que las artes escénicas vivan en este nivel de pobreza».

Ahora que sabes un poco más sobre Teatro Social, conviértete en *espectador* o *espectatriz* en cuanto puedas. Déjate llevar por la revolución que es ser parte del espectáculo de la vida. ●



LA GENTE SABE,  
POR ESO ME  
MOLESTAN LAS  
CONCESIONES  
ELITISTAS  
DEL ARTE. NO  
TENEMOS QUE  
SALVARLA

# RIOTINTO: MINERÍA, PATRIMONIO Y ORDEN ADMINISTRADO



Texto: **Francisco Javier González Herrero**

Trabajador social, antropólogo, doctor en Patrimonio. Gestor del Centro de Interpretación Etnológico Matilde Gallardo

Ilustra: **José Luis Alcaparra**

[instagram.com/alcaparra\\_\\_](https://www.instagram.com/alcaparra__)

En Riotinto nació Río Tinto Group, una de las mayores empresas de las bolsas de valores de Londres y Australia, pero como no podemos hablar ahora de cómo un pequeño pueblo del suroeste andaluz empezó a configurarse como el epicentro de la minería internacional —llegando a dar nombre a uno de los gigantes de la industria— dedicaremos este espacio a tratar de ilustrar cómo las formas históricas no son más que construcciones moldeadas desde el poder.

El poder tiene tres expresiones fundamentales: la económica, la política y la simbólica. Que estas tres dimensiones estén interrelacionadas es clave para la homeostasis del sistema. Hoy la minería en Riotinto vuelve a vivir el esplendor de tiempos pasados, es el primer motor económico de la comarca, todas las miradas están puestas en ella y aunque hay cosas que han cambiado otras tantas siguen siendo tal cual. Sigue igual la relación paternalista entre empresa y ayuntamiento, siendo este un agente subsidiario; sigue igual la idea de desarrollo asociada a una visión ecocida, donde el desarrollo económico es el único credo; sigue igual la alianza entre capitalismo y colonialismo, donde la herencia colonial se muestra con fiereza en el orden simbólico de las cosas.

La historia de la localidad, de la comarca y —en gran parte— de la provincia sitúa en el centro del proceso de patrimonialización la visión moderna del progreso, valorizando las aportaciones de quienes implantaron en el territorio la influencia de aquello que se denomina desde las epistemologías del sur «el poder colonial moderno».

En este contexto neocolonial, dos fundaciones se articulan desde esta ideología del poder colonial moderno, Fundación Riotinto, encargada de transmitir una visión histórico-arqueológica —con parque minero y el museo minero como bandera— y fundación Atalaya Mining, perteneciente a la empresa minera actual, implementando una arbitraria política de responsabilidad social corporativa por su modo de producir ausencia (Santos, 2010) que impide lo que este autor llama desde la sociología de las emergencias el desarrollo de la «corriente caliente», es decir, aquella desde la que se traza una voluntad de acción dispuesta a valorizar las aportaciones de «los otros» al desarrollo del territorio.

En este contexto surge la propuesta del Centro de Interpretación Etnológico Matilde Gallardo como espacio cultural y la asociación Matilde para la Protección e Interpretación del Patrimonio Glocal como agente social, ambos complementarios y argamasonados sobre la idea-fuerza de poner en valor el patrimonio antropológico, asociado principalmente a los sectores subalternos de la sociedad, aquellos que escasamente han sido estudiados, accesibles desde metodologías etnográficas y guardianes de un patrimonio inmaterial urgente de investigar por su sensibilidad al paso del tiempo, ya que el registro oral muere con quienes

lo portan. Dos son las dimensiones reseñables desde esta propuesta, la inclusión social en perspectiva comunitaria —incidiendo principalmente sobre poblaciones en situación de desigualdad social territorialmente segregadas, como el barrio de El Alto de la Mesa— y de género —destacando el papel de la mujer minera— y la sostenibilidad ambiental —con la importancia de los huertos del entorno minero—. La etapa colonial ha sido clave para realzar la dimensión patrimonial de la comarca desde un poliédrico prisma cuyas caras son el patrimonio arqueológico, geológico, arquitectónico, industrial y tecnológico, instituyéndose así la hegemonía global de base patriarcal, elitista y eurocéntrica.

Este modo de construir la historia deja fuera de la misma a quienes Eric Wolf denominaba «la gente sin historia», esenciales para tener una visión holística, global y veraz de la misma; así, se empieza por valorar la importancia de todo lo asociado a la idea occidental de progreso y se termina por rechazar todo aquello que no forma parte de ella o simplemente representa las etapas previas al mismo.

Emerger en un contexto de rechazo es una tarea ardua que requiere, además de tiempo, de la necesidad de hacer entender la importancia de las aportaciones de las clases populares al desarrollo socioeconómico de un territorio, con todo lo que ello implica al considerar los saberes, prácticas y creencias asociados a las actividades tradicionales, y su reconocimiento dentro de las economías informales o de subsistencia. Es por ello que la economía alternativa y solidaria se configura como un marco ideal para dar cobertura a las propuestas de trabajo que se afianzan desde estas perspectivas. ●

ENTREVISTA A LA CÍA MILAGROS

# «NUNCA MENTIR EN EL ESCENARIO ES SANADOR»

EN PLENO MES DE AGOSTO, ENTRE BOLOS Y PLAYEO, NOS SENTAMOS A CHARLAR CON SONIA Y CAROL, LAS DOS MUJERES QUE ESTÁN DETRÁS DE LA CÍAMI-LAGROS, QUE CUMPLE DOCE AÑOS ESTRENANDO EL ESPECTÁCULO BAMOS VIEN Y COMO PRESENTADORAS DE LUJO DE LA GALA DE CIRCADA. HABLAR DE LA CÍA MILAGROS ES SINÓNIMO DE RISAS, TALENTO Y REIVINDICACIÓN, OS INVITAMOS A ADENTRAROS EN SU UNIVERSO PUNKI Y ÚNICO.

Texto: **Candela y Violeta** / EL TOPO · Ilustra: **Señor Vallejo** / señorvallejo.com



## ¿POR QUÉ ARTE DRAMÁTICO?

**Sonia:** Cuando tenía nueve años, fui con el colegio por primera vez al teatro a ver la obra *La isla del tesoro*, en el Gutiérrez de Alba, de Alcalá. ¡Flipé tanto...!, no daba crédito al universo que ahí había montado en cuanto a escenografía, actores... Desde ese momento, yo ya sabía que quería ser actriz. La compañía era Titirimundi, en la que quince años después empecé a trabajar como actriz.

**Carol:** A mí me motivó mi abuela, que acaba de morir. Toda mi familia por parte de esta abuela es artista y teatrera, sin dedicarse profesionalmente, y es algo que siempre he mamado. Iba a verla actuar al pueblo, y con cinco años me apuntó a clases de baile y de teatro. Yo, de chica, no sabía si quería ser *profe* o actriz. Pero me di cuenta de que lo que me gustaba de ser *profe* era inventarme un personaje. Mi hermana me regaló, con quince años, un curso de teatro musical. Lo flipé muchísimo. Siempre lo he tenido claro desde los cinco años.

## ¿CÓMO SURGE VUESTRA AMISTAD Y RELACIÓN ARTÍSTICA? NOS HAN CHIVADO QUE NO OS CAÍAIS BIEN...

**Sonia:** Nos conocimos en 2004 en la Escuela de Arte Dramático. Yo estaba en tercero cuando ella entró en primero y me producía mucha curiosidad, por su estética, por cómo la veía por los pasillos... Pero yo a ella no.

**Carol:** A mí, Sonia no me caía bien, me provocaba rechazo, pensaba que no era una persona de fiar y decidí durante muchos años no relacionarme con ella. Teníamos amigas en común, pero yo pasaba de ella. Después, coincidimos en una compañía de teatro y seguíamos sin tener *filin*, pero en el escenario era impresionante lo bien que nos lo pasábamos juntas, mucha improvisación, conexión..., muy divertido. Pero Sonia se fue a Argentina a estudiar teatro.

**Sonia:** Y, estando allí, yo la echaba de menos: «Ojalá estuviera aquí la Carol», y no entendía por qué, porque ella me rechazaba.

**Carol:** Yo también la echaba de menos, no entendía nada.

**Sonia:** Nos estuvimos escribiendo correos y, cuando volví a Sevilla, nos reencontramos. Las dos *revolcás* por el suelo en la Alameda, ¡una emoción! Una cosa muy grande. Ese mismo día ya dijimos: «Vamos a hacer teatro de calle».

**Carol:** La Cía Milagros nace en la plaza de Santa Isabel. Sonia traía una idea de Argentina, y comenzamos a ensayar, tomar cervezas y darle forma. Después nos fuimos a Conil a hacer calle, y hasta hoy.

## ¿CUÁL ES EL MILAGRO DE LAS MILAGROS?

El primer año, grabamos unos vídeos para Al Rumbo, un festival en Rota.

“  
UTILIZAMOS  
EL TEATRO  
COMO TERA-  
PIA Y EN EL  
MOMENTO  
QUE NOS  
REÍMOS, LO  
SUPERAMOS

“  
SORPRENDE  
QUE DOS MU-  
JERES HAGAN  
EL TIPO DE  
TEATRO QUE  
HACEMOS,  
PARECE QUE  
DA MIEDO

Había una mujer que participaba en el vídeo y que nos contó su historia: había hecho teatro toda la vida, como mi abuela, y nos enamoró. Dijimos: «Queremos ser como ella y llegar a su edad con esta pasión por el teatro». Esta mujer se llamaba Milagros, y así le pusimos a la compañía. Bueno, primero fue Milagritos Teatro, y ya nos dijeron: «No, ese nombre no es comercial», pero vamos, La Cía Milagros tampoco lo es, porque nadie nos llama así, deberíamos habernos puesto Las Milagros. Que nos llamen como quieran, pero que nos llamen.

## AMIGAS, ARTISTAS Y COMPAÑERAS DE ESCENA, ¿CÓMO ES ESO?

Y compañeras de casa. Cuando lo dices suena abrumador, pero luego en la práctica es fácil. No tenemos conflictos, nos respetamos mucho, nos cuidamos. Es algo muy sencillo. Nunca nos hemos sentido *in the limit*. Nuestra psicóloga, que es la misma, nos dijo que aprendiéramos de la relación que tenemos entre nosotras, por lo sana y respetuosa, para crear otro tipo de relaciones, como las amorosas, que no nos van tan bien (risas).

## DEBAJO DE LA ETIQUETA DE LA CÍA MILAGROS HAY DOS MUJERES, SUPONEMOS QUE CADA UNA DE SU MADRE Y DE SU PADRE.

**Carol:** Nos diferenciamos en muchísimas cosas, no somos nada parecidas, aunque nos pasemos todo el día juntas. En la vida, yo soy muy maniática y muy impaciente, y Sonia es más flexible, fluida, paciente.

**Sonia:** Carol tiene más carácter. A nivel artístico nos complementamos. Nos gusta actuar a las dos, pero a nivel de La Cía Milagros, nos gusta hacer labores distintas. A mí me gusta más lo social, la gestión, mails, distribución, hablar con la gente... A Carol más la parte que está detrás, producir, dirigir... Mi apodo es Ninaza y hago *ninazadas*, hago tantas que se les pone hora: la *ninazada* de las once, la de las tres... La conciencia del espacio, a veces, la llevo regular y soy propensa a caerme. No solo soy payasa en el escenario, sino también en la vida.

## ¿QUÉ HAY EN VUESTROS PERSONAJES? ¿QUÉ CUENTAN, QUÉ HISTORIA TIENEN DETRÁS?

Historias de mujeres. En todas las obras y personajes, mezclamos el momento vital en el que estamos con el momento social y político. Por ejemplo, en nuestras obras hablamos de hombres, hay un conflicto, porque son nuestros conflictos ampliados y teatralizados. Con la última obra *Bamos vien*, pensamos: «Qué bien, nuestros conflictos ya no son los hombres». Utilizamos el teatro como terapia y en el momento en que nos reímos de ellos, los

superamos. Encima del escenario nunca decimos cosas que sean mentira ni cuando improvisamos, ni cuando escribimos. Eso es una manera de sanar.

## HABÉIS ESTADO MESES SIN PODER ACTUAR A RAÍZ DE UNA LESIÓN DE CAROL, ¿CÓMO HA SIDO?

La red de apoyo que hay en nuestro entorno, amigos y familia, es la que nos ha salvado mental, emocional y económicamente. Eso nos ha mantenido con energía para seguir estando en la vida. Ha sido muy difícil, porque hemos estado mucho tiempo sin poder trabajar no solo encima de un escenario, sino también creando. Cuando tienes una lesión tan grande no te funciona bien la cabeza.

Este colectivo, esta red de apoyo, se ha ido trabajando desde hace mucho años, lo veíamos en Casas Viejas, en La Sirenas y pensábamos: «Queremos tener esta mentalidad y formar parte, currárnoslo y sentir que tenemos una familia a parte de la de sangre».

Nosotras, sin esperar nada a cambio, hemos estado en eventos y hemos puesto nuestra semillita en lo que se proponía en este nivel. Y de repente, la vida nos llevó a un punto en el que necesitábamos de esta gente. Es increíble, precioso y abrumador cuando esta gente está ahí para ayudarte a ti.

También es importante saber dónde poner las energías, decir: «Vale, ahora el momento es este». Es un ejercicio de, no sé si llamarlo inteligencia emocional o prioridades o experiencia en la vida. Y, sobre todo, cuidándonos, mimándonos y queriéndonos mucho.

## SOIS DOS MUJERES EN ESCENA CON UN DISCURSO BESTIAL QUE ROMPE CON LO QUE UNA PARTE DE LA SOCIEDAD PODRÍA ESPERAR. ¿CUÁL ES VUESTRA ACCIÓN POLÍTICA EN LO TEATRAL?

Nosotras nunca hemos sido conscientes de nuestra parte política ni feminista. Ha sido al actuar y que vengan mujeres que están más politizadas y que nos digan: «Lo que hacéis es muy feminista» o: «Esto de lo que habláis está muy bien dirigido». Nos ha nacido de dentro. Sí que hemos sido conscientes de utilizar el teatro como un megáfono para reivindicar los problemas y ponernos siempre de parte del pueblo. Creemos que es obligatorio utilizar el arte, en nuestro caso el teatro, para reivindicar.

Sorprende que dos mujeres hagan el tipo de teatro que hacemos, parece que da miedo. Dos hombres hubieran triunfado mucho antes. Pero el hecho de ser mujeres, mostrar nuestros cuerpos y hablar sin pudor, impacta, impone; a los programadores hombres, porque

las programadoras mujeres y gays nos aman. Y esto no ha cambiado, esta sensación de que impacta lo que hacemos, sigue ocurriendo.

Lo más difícil de tener una compañía propia con otra mujer es la parte de gestionarlo con los hombres, dirigir y que sean dirigidos por mujeres cuesta muchísimo.

Como mujeres directoras de una compañía, tanto cuando creas el espectáculo con el grupo de compañeros que trabajan contigo como cuando vas a trabajar a teatros, es complicadísimo, y esto lo hablamos mucho. De hecho, hay mujeres artistas que están ahora haciendo talleres de apoyo para mujeres directoras. El otro día, lo hablábamos con un colega técnico trans. Le preguntamos si sentía cambios en el trato después de su transición, y nos dijo que sí.

Nos pasa lo siguiente: tú intentas proyectar lo que necesitas como directora desde la amabilidad, el respeto, una cosa normal y, de primeras, no te hacen caso; hay que repetir las cosas bastantes veces y, si te pones seria, pero no cortante, hay conflicto porque estás enfadada, cuando no es así, simplemente, estoy seria y comunicando lo que necesito, y si ya no puedes más, no te están haciendo caso, notas que te están vacilando con las actitudes, pegas un chillido o hablas con menos respeto o te impones de alguna manera, entonces ahí sí que te hacen caso con la cara que cada uno ponga.

## ¿EN QUÉ ANDÁIS ÚLTIMAMENTE? ¿OS HEMOS VISTO EN CIRCADA.

Pues sí, andamos en circo. Después de doce años, seguir renovando ilusiones nos parece muy bonito y eso es lo que mantiene viva a La Cía Milagros. Estamos muy ilusionadas porque queremos presentar muchas galas de circo, muchos cabarets y proyectar las energías hacia ahí. Queremos montar un espectáculo de circo, de calle, no sabemos si lo conseguiremos y esto nos ilusiona.

Al menos en el panorama andaluz, llegas a donde puedes llegar, podemos crear tres obras más del nivel de las últimas, pero no puedes evolucionar mucho más. Esa *estancaera* a nivel artístico nos bloquea y esta nueva ilusión que es meternos en el circo, presentar galas, nos motiva mucho. Nos hemos sentido muy bien en Circada, ha sido un pelotazo y creemos que de aquí van a salir cositas. De hecho, en diciembre presentamos la entrega de premios del Festival de Cine de Cantabria.

## ¿ALGO PARA TERMINAR?

**Carol:** Digan lo que digan, los pelos del culo abrigan.

**Sonia:** Pena, pena..., arrastrar la concha en la arena. ●

## PUTAS, REPÚBLICA Y REVOLUCIÓN

David de la Lama / EL TOPO

Hay libros que, aparte de entretenernos o enseñarnos algún dato histórico curioso, son capaces de hacer tambalear nuestras mismas convicciones y creencias. Son esas pequeñas joyas literarias las que merecen ser leídas, se comparta, a priori, una misma visión o no. El mismo título de este pequeño libro, parece dejar claro desde qué prisma se va a tratar tan sugerente tema como es la Prostitución (en mayúsculas) dentro del marco de la II República y del proceso revolucionario que acarreó la «guerra civil». Además, un prólogo escrito por Amalia Luna y un epílogo firmado por Georgina Orellano parece dejar claro desde primera hora que este no es un ensayo apto para abolicionistas y putofobxs que, ni siquiera, aceptan entablar debate.

Lo que no resulta tan evidente es que tampoco es apto para aquellas personas que viven acostumbradas a ciertos dogmas, por muy izquierdistas o libertarias que se declaren. Y es que aquí es donde creo que este pequeño ensayo ha dado con la clave desmontando dos creencias fundamentales que en realidad no se basan en ningún dato histórico: a) la revolución anarquista eliminó el problema de la prostitución; b) el problema de la prostitución dentro del feminismo y de las corrientes libertarias ha surgido en esta nueva ola.

Este libro, a mi entender, se ha convertido en un imprescindible de cualquier biblioteca personal o colectivizada. Pues ahonda en los debates y en las acciones que siguen marcando la agenda política hoy en día. Y es que la prostitución es uno de los temas clave (quizá el más fundamental) que necesita ser resuelto para que cualquier proceso revolucionario sea posible. Y con todas sus contradicciones y las dificultades que conlleve, sea cual sea la fórmula útil o emancipadora que dé cierre a este capítulo de la historia (si es que es posible), este libro deja un mensaje claro: esto solo será posible bajo una condición, que lxs putxs formen parte activa del proceso. ●

## ÁRBOLES, VECINXS, ALCALDES Y SOTANAS

Andrea Oliver Sanjusto / Antropóloga

Como aquel título de Marvin Harris que destripaba los enigmas de la cultura. Ha costado casi el sacrificio de un ficus centenario en Triana, pero queda demostrado que el tejido vecinal del barrio está más vivo que nunca y que la lucha colectiva sirve para plantar cara a instituciones que parecían intocables. El pasado mes de agosto, en plena ola de calor, el Ayuntamiento daba el visto bueno para ejecutar los trabajos de apeo solicitados por la parroquia de San Jacinto. El párroco, fray Javier Rodríguez, solicitaba la licencia a Parques y Jardines a partir de un informe privado que refería motivos de seguridad para las personas y daños al edificio patrimonial. Dicho informe, realizado en exclusiva por un arquitecto, fue replicado por expertxs arboristas y paisajistas, al no contar con argumentos solventes respecto al estado del ficus. El asunto venía de lejos, ya que el terreno en que se encuentra el árbol, antes plaza pública, fue cedido hace décadas por el Consistorio a la institución dominica. Este proceso, opaco y del cual no queda constancia administrativa, tampoco precisó en quién recaería entonces la responsabilidad sobre el cuidado del ficus. Ante las inminentes labores de tala y frente a un amplio dispositivo policial, vecinxs y organizaciones sociales, legales y ecologistas se movilizaron en plena calle para protegerlo. Lo que comenzó como impulso espontáneo con el inicio de la tala ha terminado por constituirse como una gran Plataforma en Defensa del Ficus de San Jacinto. Frente al recurso interpuesto por plataformas asociadas, un juez determinó *in extremis* la paralización de la tala. Aun así, la iglesia continuó con el salvaje desbroce y el Ayuntamiento no clausuró la intervención hasta pasadas varias horas, costando la pérdida de hasta el 70% de la masa arbórea del ficus. No obstante, el encadenamiento de lxs vecinxs, así como la escalada de tres activistas que resistieron en la copa del árbol hasta su desalojo, permitieron que hoy se pueda celebrar la aparición de rebrotes en el 30% restante. Sin estas acciones para salvaguardar el ficus, hoy se contaría un árbol menos en una ciudad vendida al hormigón, que cada año alcanza temperaturas más extremas.

La lucha sirve y es necesario integrarla en un amplio proceso. El ficus es la triste alegoría del antropocentrismo, donde prima la lógica humana, a ratos tan torpe que es capaz de atentar contra su propia garantía de vida y la de futuras generaciones. Pero su supervivencia es también una esperanza en sí mismo y para los retos que vienen. A pesar de la ratificación del juez, la iglesia continúa su particular pulso de alegaciones, al tiempo el alcalde, se erige como dudoso mediador entre las partes. Curioso perfil el del alcalde, hoy figura de diálogo en el mismo proceso para el cual dio luz verde sin cotejar el informe de la iglesia y desoyendo a lxs vecinxs. Este ficus no va a engrosar las dolorosas cifras de apeos que vienen produciéndose desde su mandato. Heredero directo, por tanto, del *greenwashing* impulsado por su antecesor, que ahora vende planes verdes mientras destruye masa arbórea para el paso de un tranvía. Tablada, Santa Clara, Triana, Altadis, Distrito Sur... son solo algunos de los proyectos que están en el punto de mira. Aquí hay plataforma para rato.

Si quieres firmar el manifiesto de adhesiones o participar en las asambleas, estamos en: Facebook Plataforma en Defensa del Ficus de San Jacinto / Instagram @defensa\_ficus\_san\_jacinto / Twitter @ficussanjacinto ●

## VII ESCUELA DE MM.SS. EN MORÓN

Escuela Ramón Fernández Durán

El Centro Social Julio Vélez de Morón acoge la VII Escuela de Movimientos Sociales «Ramón Fernández Durán» del 7 al 9 de octubre para compartir reflexiones y fortalecer lazos ciudadanos que nos unan en la acción social colectiva y transformadora. En esta edición retomamos un viejo tema que lamentablemente vuelve a estar de actualidad: la lucha contra las guerras y los ejércitos, la desmilitarización y la resolución de conflictos de forma no violenta. Al encuentro, que principió en Salamanca (2015) impulsado por CGT, Baladre y Ecologistas en Acción, acudirán participantes de todo el estado y coincide con el treinta aniversario del Módulo Azul (1992-2022), un centro social y cultural autogestionado desde donde, en los noventa, se impulsaron las campañas de insumisión de varios jóvenes moroneros y ha mantenido, desde sus inicios, una estrecha relación con el movimiento pacifista y de objeción de conciencia de Sevilla.

Durante tres días y en tres espacios de debate —biblioteca, terraza y Teatro del Bufón— abordaremos cuatro bloques temáticos: colonialismo y control de recursos, militarismo y crisis medioambiental; migraciones, militarización de fronteras y securitización de nuestras vidas; militarismo y patriarcado, y consecuencias del gasto militar. Y lo haremos en Morón de la Frontera. Anímate a participar inscribiéndote desde este enlace: <https://escuelaramonfdez.org/inscripcion/> ●

## DESPEJAMOS EL 15 TRAS UNA DÉCADA DE HISTORIA

IG / Okupa y antigua habitante del 15 procesada

El movimiento okupa de Sevilla está de duelo. El pasado lunes 5 de septiembre se vivió el cierre definitivo de la casa El 15 en la urbanización Pinillos. Un bloque con dieciséis años de historia que fue habitado por algunas personas que salían, en aquel momento, del CSOA Casas Viejas.

Tras algo más de dos años de incesantes actos de violencia y acoso, la resistencia de este espacio se ha visto mermada, llevándose consigo la fuerza de muchas compañeras que ya se encontraban en una situación de agotamiento extremo. Todo comenzó en plena pandemia con el corte del agua por parte del Ayuntamiento, lo que dejó a las habitantes en una situación de máxima vulnerabilidad y forzándolas a salir en busca de este recurso a la calle. Posteriormente, la nueva propiedad, Maben Itálica, se alió con un vecino conocido históricamente por sus artimañas violentas, misóginas y racistas para que, a través del acoso y las amenazas diarias presionara a las vecinas a abandonar sus casas. Finalmente, el linchamiento judicial, donde las compas se han enfrentado como colectivo a más de cinco juicios en seis meses, la empresa ha optado por poner en práctica herramientas inhumanas como prenderle fuego a la puerta de la casa. Acto vandálico ante el cual las compas han desistido, pues el rechazo a ese tipo de artimañas ha supuesto un punto de inflexión. Todesk les que alguna vez habitamos allí deseamos ¡Larga vida a El 15! ●



Mediación para el cambio social  
www.zemos98.org



C. Muñoz Olivé, 5, 41001 Sevilla  
www.oxfamintermon.org/es



www.coop57.coop  
625 945 218



Espacio Autónomo La Tomiza  
www.bsquero.net



Ecologismo social  
ecologistasenaccion.org

El Topo también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote **entidad asociada**:  
suscripcion  
@eltopo.org



C/ Pasaje Mallol 22  
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com  
653 664 588 / 675 871 543



Diseño editorial e ilustración  
nathaliequetevi@hotmail.com



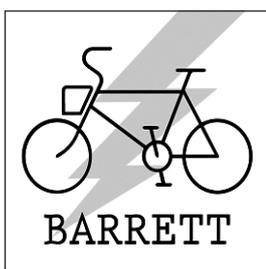
www.andalucia.isfes  
info@andalucia.isfes



954 540 634  
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.  
lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org  
TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1  
www.larendija.eu



Psicoterapia y talleres  
sinestigma.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065  
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9  
www.tertulia-coop.com



FB: MonedaPuma



Red de productoras y consumidoras  
sevillaecoartesana@gmail.com



Up-welling Social  
www.surgencia.net



C/ León XIII 61  
www.lascomadres.es



954 633 800  
www.derechosalsur.coop



Facilitadores ecosociales  
latransicionera.net



955 027 777  
www.autonomiasur.org



C/ Entadrillada 36  
www.huertodelreymoro.org



C/ Miguel Cid 80  
FB: Animagaleriataverna



957 167 258 / 651 992 838  
www.transformando.coop



Estudio de tatuaje  
C/ Correduría 46 · 955 232 434



687 420 697  
tantomontaproducciones.com



Medicina Tradicional China  
667 253 556 / www.kisana.es



Circo y otras artes escénicas  
C/ Cartografía 16



Espacio y taller compartido  
www.t11.es



C/ Antonio Susillo 28-30  
www.madafrica.es



Bar vegano. Mercado del Arenal  
www.veganitessen.es



Serigrafía & risografía  
www.ultimomono.com



C/ Pasaje Mallol22  
www.lanonima.org



Equipo CRAC  
www.redasociativa.org/crac/



Autoformación e investigación  
eltaller.lafugalibrerias.com



Plaza del Pumarejo 1  
www.pumarejo.es



Plaza San Marcos, 10  
www.papeleriasanmarcos.es



La Radio Ciudadana  
www.radiopolis.org



C/ Procurador 19 / Triana  
FB: sala-el-cachorro



# and all USAS

EL PRIVILEGIO DEL ABUSADOR Y DEL MALTRATADOR RADICA EN EL SILENCIO DE LAS VÍCTIMAS Y EN LA COMPLICIDAD DE SU ENTORNO MÁS CERCANO.

LES COMPLICES SE LINDIGNAN EN REDES, EN BARES, EN ASAMBLEAS... PERO SIEMPRE DE LES QUE ESTÁN MÁS ALLÁ.

¡¿FULANITO?!  
¡VENGA... ÉTA!  
ESE SE PONE SIEMPRE  
ASTY CON LAS HTAS PERO...  
SI LO CONOZCO DE TODA LA VIDA.

¿SIEMPRE SE  
PONE ASTY...?  
¡¿Y TE  
PARECE  
NORMAL?!

LA PULLA EN EL OJO AJENO PERO NO EN EL PROPIO...

DEBERÍAMOS SEÑALARLES LA FALTA,  
HACER QUE, POR LO MENOS, SEAN CONSCIENTES,  
SOBRE TODO SI SON DE NUESTRO ENTORNO,  
PERO NO...

Amigui

OBVIAMOS  
LA COBARDÍA DEL ABUSADOR PARA QUE  
NO SE SIENTA MAL Y PARA NO SUFRIR  
LA VERGÜENZA AJENA QUE NOS  
PROVOCA... LO QUE NOS LLEVA A  
LA HIPOCRESÍA Y A TRAICIONARNOS  
A NOSOTRAS MISMAS.

A EÍ SE TE CUESTIONA, TE HACEN TODO TIPO DE  
COMENTARIOS... TUS PROPIAS AMIGAS, SÍ.

¿CÓMO SE TE  
OCURRIÓ IRTE CON ESE?

SEGURO QUE IBA  
BORRACHO...

Y... ¿POR QUÉ NO LE  
DISTE UNA PATADA EN EL  
MOMENTO?

DESAPROBACIÓN CON SESGO DE GÉNERO.

ES QUE ÉL ME  
DA PENITA...

¿Y YO  
NO?

EL ABUSO, LA MANIPULACIÓN Y EL MALTRATO  
LOS POTENCIAS TÚ, LOS PERMITES TÚ  
CON TU SILENCIO E INACCIÓN. ¡TROLEA AL ABUSADOR !!  
Y HAZLO EN TU ENTORNO (YA, SI ESO, EN RR.SS. Y TAL...).



**UNA SOCIEDAD TIENE LOS DELINCUENTES QUE SE MERECE** EMMA GOLDMAN

IGNITAK + ILUSTRACIONES de BELLÓN

**SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE: 6 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €, ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO**

EL TOPO es una publicación libre y autogestionada de actualidad *ecopolíticasocial*, sostenida por el esfuerzo militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así? Por 30 euros al año recibirás en casa un número bimestral. Puedes suscribirte a través de nuestra web: [www.eltopo.org/suscribete/](http://www.eltopo.org/suscribete/), o a la antigua: mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 – Sevilla. Una vez hecho, avísanos por mail a [suscripcion@eltopo.org](mailto:suscripcion@eltopo.org) para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente número de EL TOPO en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.

